

Una relación sobre México (1628) del Padre Pedro Nieto, OSA

POR
CARLOS ALONSO, OSA

I. INTRODUCCION.

Presentamos aquí una larguísima e interesante relación sobre México, su historia y sus condiciones sociales y religiosas, redactada en 1628 y presentada a Propaganda Fide por el agustino mexicano P. Pedro Nieto en calidad de procurador de su provincia. Este religioso, que volvería a Roma años más tarde de nuevo, presenta una personalidad muy marcada de misionero y de agente de negocios.

Una monografía detallada sobre su persona y actividad sobrepasa los límites de esta ocasión, en la que, debiendo editar un documento suyo muy largo, la ilustración completa de su persona llevaría muy lejos en extensión y empeño investigativo. Por ello hemos decidido limitarnos ahora a la reconstrucción de su biografía para el período anterior a su viaje a Roma y a su actividad en la corte romana durante los años 1628-1631, antes de que emprendiera de nuevo el viaje hacia México.

Como de él se conservan otros documentos no menos interesantes en el mismo archivo de Propaganda Fide del que está tomado el que ahora publicamos, no se excluye la posibilidad de que en un segundo momento podamos volver la atención nuevamente hacia él y su actuación durante su segunda estancia en Roma

Pedro Nieto era hijo de Cristóbal Nieto y de María de Chávez, vecinos de México, donde hizo su profesión como agustino el 4 de octubre de 1604¹. Debió de nacer hacia 1587, a juzgar por el dato siguiente: estando en Roma

1. RUIZ ZAVALA, Alipio. OSA, *Historia de la provincia agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de México*, 2 vols., México 1984, vol. II, p. 579.

en 1642 mientras se instruía el proceso consistorial para el nombramiento del agustino P. Andrés Aguado Valdés como obispo de Ariano en Italia, este religioso fue uno de los que declararon en el mismo, afirmando haber nacido en Almopico (México) y tener entonces 55 años ².

El 15 de enero de 1618 habría obtenido el magisterio en teología como resultado de un examen positivo realizado ante los examinadores de la Universidad de México, y el 14 de marzo de 1619 habría obtenido permiso para viajar a España ³. No sabemos si viajó entonces o no a Europa. En Europa estaba en 1628 y de un memorial presentado a Propaganda Fide años más tarde conocemos los datos biográficos siguientes: que enseñó filosofía y teología durante 9 años en su provincia y que era doctor graduado en la Universidad de México.

Dice también haber predicado en diversas regiones de México durante 30 años y haber misionado en 3 lenguas diversas, a saber, en náhuatl o mexicana, otomí y huasteca. Dice haber trabajado en la conversión de los Telnocos.

En cuanto a cargos dentro de la Orden dice haber sido prior tres veces en diversos conventos y otras tantas vicario provincial y visitador. Era prior del convento de la Habana en 1628, convento del cual dice haber construido *a fundamentis* iglesia y convento mediante subsidio obtenido del Rey Católico por un importe de 70.000 escudos. Obtuvo igualmente del mismo rey aceite y vino para la lámpara del santísimo y para la celebración de las Misas, cosa preciosa en Cuba donde no se daba ni la vid ni el olivo ⁴.

Dejando aparte otros datos de este mismo documento que ilustran su actuación posterior a los años 1628-1631, diremos que en 1628 estaba en Roma, enviado por su provincia para gestionar la derogación de un breve emanado por Urbano VIII el 25 de septiembre de 1627, por el cual se sancionaba el funcionamiento de la alternativa entre españoles y criollos en las elecciones de superiores de la provincia mexicana. Para conseguirlo presentó en fecha imprecisa de dicho año un memorial ⁵.

2. VALLEJO PENEDO, Juan José, OSA, "Fray Andrés Aguado Valdés, OSA, obispo de Ariano (Italia), asesinado en 1645", en: *Archivo Agustiniiano* 73 (1989) 209-227, en la p. 215.

3. Alipio RUIZ ZAVALA, *Historia*, vol. II, p. 579.

4. ARCHIVIO DI PROPAGANDA FIDE, *Scritture riferite nelle Congregazioni generali* (= SOCG), vol. 259, fol. 168r y 172v (original). A este escrito hay que añadir otro memorial que se conserva en el mismo volumen: fols. 65r y 68v, con el que presentó el escrito del provincial P. Martín de Peralta en su recomendación, fols. 66r-67v. Todos estos escritos fueron referidos por el Card. Albornoz en la sesión del 4 de agosto de 1636, lo que indica que para esas fechas ya estaba de vuelta en Roma.

5. *Ibid.*, fol. 169r, en el que exponía los inconvenientes que el breve de la alternativa ofrecía para que se pudiera atender a la conversión de los infieles, ignorando los españoles las lenguas locales, por lo que se iba contra lo que había prescrito en su día S. Pfo V con un breve del 23 de marzo de 1567, de cuya parte principal se presentaba copia (*ibid.*, fol. 170v-171r), como también se presentaba del breve de Urbano VIII cuya revocación se pedía (*ibid.*, fol. 170r-v).

Tal vez a finales de agosto de 1628 presentó a la Congregación de Propaganda Fide el escrito que ahora publicamos, en una letra bastante elegante, que probablemente no era la suya sino la de algún agustino de la secretaría general de la Orden. En cuanto al latín más que bueno en que está redactado este escrito tenemos la impresión de que es producto suyo. La comparación con algún otro escrito probablemente autógrafo –pues se dice de él que es secreto– al que nos referimos más tarde parece confirmar que el P. Nieto escribía el latín con soltura y con una cierta elegancia.

Junto con el escrito y dada su amplitud presentó también una síntesis, articulada en 44 capítulos o apartados ⁶, que fue con seguridad la que sirvió para su lectura en la Congregación; eso, si no se hizo uso de otro sumario más breve todavía en italiano, compuesto de 23 apartados esquemáticos y redactado por Mons. Francisco Ingoli, el secretario de Propaganda Fide, por cuyas manos pasó toda esta documentación, el cual escribió también en los márgenes del documento original unas palabras claves sobre el contenido de cada párrafo ⁷.

Junto con el escrito que ahora publicamos presentó un memorial en el que pedía ser nombrado maestro en teología de su provincia religiosa. La Congregación, en sesión del 5 de septiembre de 1628, en vista de sus méritos “en la conversión de tres tribus de indios occidentales, tal como las expone en las amplísimas relaciones que ha presentado”, opinó que, si le parecía bien al Papa, se le podía conceder, a menos que el procurador general de la Orden, con quien había que tratar previamente, no tuviera algún reparo en contra.

Consultado sobre esto el procurador contestó el día 10 de septiembre de 1628 que no sólo no tenía ningún inconveniente, sino que el P. Nieto era muy digno de la gracia “por su vida ejemplar, su doctrina eximia y los trabajos que había sostenido en sus 9 años de profesorado de artes y teología en la Universidad mexicana y en la conversión de los infieles, y por lo mucho que podría esperarse de él en aquellas partes si se le honraba con dicho título”. Todo ello, aparte de que concesiones como ésta las había del tiempo de los papas Clemente VIII, Paulo V, Gregorio XV y del mismo papa actual Urbano VIII, que en 1625 la había concedido al P. Pedro de la Rúa, agustino de la provincia peruana ⁸.

Visto el parecer favorable del procurador, que se presentó por escrito, en la sesión del 25 de septiembre de 1628 el consultor Mons. Corsi expuso el

6. *Ibid.*, fol. 360r-365r.

7. *Ibid.*, fol. 302r-303v.

8. ARCH. PROP. FIDE, *Acta*, vol. 6 (1628-29), fol. 125r-v, n. 15.

contenido favorable, por lo que la Congregación decidió que, si le parecía bien Papa, se le concediera el magisterio. El mismo día el Papa manifestó su aprobación ⁹.

Por el mes de octubre el P. Nieto presentaba a Propaganda Fide otra relación, también bastante amplia y de carácter secreto en la que mostraba que había necesidad de un nuncio apostólico en América ¹⁰. También de esta relación se hizo el sumario de costumbre para facilitar su lectura en la Congregación ¹¹.

Las dos relaciones fueron leídas, naturalmente según los sumarios confeccionados previamente, en las dos sesiones del 24 y del 29 de noviembre de 1628 en las que hizo de relator el Card. Juangrazia Millini, antiguo nuncio en España. Así lo indican las anotaciones dorsales de Mons. Ingoli en ambos escritos.

Pero además de estos escritos el P. Nieto presentó otra información sobre las ordenaciones sacerdotales de indios, sobre abusos en las elecciones alternativas de los religiosos y sobre varios abusos de los párrocos regulares ¹². En este punto la Congregación decretó, en la sesión del día 29, que se mandase copia de estos escritos al nuncio en Madrid, para que él hablara con religiosos dignos de fe y conocedores de la situación americana, y para que tratara con el Rey Católico y sus ministros aquellos puntos que constatará ser ciertos. Oída por el nuncio la opinión de los gobernantes españoles, el papa, informado por él, podría proveer en su día oportunamente ¹³.

Enterado el P. Nieto de que el papa había mandado remitir al nuncio en Madrid estos escritos, se opuso mediante otro escrito, alegando que el nuncio no podría saber la verdad por desinformación de los religiosos españoles o bien por interés en no decir la verdad. Añadía que sería bueno suspender la alternativa en las elecciones para verificar los daños que causaba, así como también sería conveniente escribir al inquisidor de México para verificar la verdad de los abusos que él había señalado en la escritura secreta. Finalmente, sería oportuno dirigirse a la universidad de México para comprobar la validez de su opinión sobre la idoneidad de los indios para la ordenación sacerdotal ¹⁴.

9. *Ibid.*, fol. 143r, n. 17.

10. ARCH. PROP. FIDE, SOCG, vol. 259, fol. 367r-381r: "De necessitate mittendi Nuntium Apostolicum in Indias Occidentales", de mano diversa de la anterior, probablemente autógrafo.

11. *IBID.*, SOCG, vol. 190, fol. 345-346. Mons. Ingoli lo había hecho de su mano y letra en: SOCG, vol. 259, fol. 385r-387v. La copia del vol. 190 es limpia y propia para la lectura en la sesión de los cardenales.

12. *IBID.*, SOCG, vol. 189, fol. 165r-168r. De ella hizo la acostumbrada síntesis Mons. Ingoli: *ibid.*, fol. 163r-v y 171r-v.

13. *IBID.*, *Acta*, vol. 6, fol. 172v-173r, n. 3.

14. *IBID.*, SOCG, vol. 189, fol. 172 r-v. Un resumen en italiano de este escrito: *ibid.*, fol. 173r-v; otra copia fol. 210r-v.

Ante esta reacción del religioso y dado que sobre los mismos temas había dado información oral a Mons. Ingoli el agustino mexicano P. Pedro Zamudio –que poco después sería nombrado obispo de Nueva Cáceres (Filipinas)– mandó que se invitara a éste a poner por escrito lo mismo que había comunicado de palabra, para que el papa quedara mejor informado ¹⁵.

El decreto del 25 de septiembre de 1628 favorable a la concesión del magisterio llegó a conocimiento del P. Nieto pero no ilusionó al misionero, el cual mediante un memorial presentado a Mons. Corsi hacía notar que el darle la gracia de que fuera reconocido como maestro en su provincia con ocasión de la primera vacante no era ninguna gracia especial, pues ya le pertenecía “iure antianitatis”, siendo todos los demás candidatos más jóvenes que él, por lo cual pedía que se le diera un magisterio supranumerario con el derecho de usar de todos los privilegios que tenían los maestros numerarios. Y esto en atención a que “est singularis minister et trium idiomatum peritus, et qui solus curet in hac curia de Indorum conversione et tam longam peregrinationem egerit rigurosissimoque se exposuerit examini” ¹⁶. Fue así como el Card. Millini, en la sesión del 24 de noviembre, proponía que se le concediera el magisterio con la cláusula de que “interim tamquam supernumerarius fruatur et gaudeat iisdem privilegiis et praerogativis quibus dicti sex magistri numerarii potiuntur et gaudent” ¹⁷.

El breve, que comienza con las palabras “Sacrarum litterarum scientia”, fue emanado el 13 de diciembre. En él se le concedía el “magisterium supranumerarium suae provinciae cum concessione loci primo vacaturi ex numero sex magistrorum dummodo praevisio riguroso examine reperatur idoneus” ¹⁸.

La condición del examen estaba a tono con lo que exigían las Constituciones agustinianas, por lo que el P. Nieto con un nuevo memorial, presentado tal vez a finales de enero o principios de febrero de 1629, pedía se le señalaran los examinadores “intra vel extra suam religionem”. En el memorial del P. Nieto, el procurador general de la orden, P. Lorenzo Orsacchi da Empoli, hizo saber con una nota suya que este Padre “per actus publicos in Universitate Mexicana gradum magisterii suscepit, qui posset sufficere ad probandam eius sufficientiam; quam nihilominus iterum hic Romae probare paratus est. Sanctissimus Dominus noster examen rigurosus indixit illis qui alias promoti non fuerant ad magisterium, sicut orator promotus existit” ¹⁹.

15. *Ibid.*, SOCG, vol. 189, fol. 174r (copia).

16. *IBID.*, fol. 843r y 844v. En la misma página del memorial está escrito el decreto de Propaganda Fide firmado por el Card. Bandini y por Mons. Francesco Ingoli.

17. ARCH. PROP. FIDE, *Acta*, vol. 6, fol. 162v-163r, n. 6.

18. ARCH. VAT., *Segr. Brev.*, vol. 744, fol. 842r-v y 845r-v.

19. ARCH. PROP. FIDE, SOCG, vol. 131, fol. 422r y 425v.

Este atestado tenía el fin manifiesto de conseguir para el P. Nieto la dispensa de tal examen. Pero no fue tenido en cuenta, pues la Congregación en la sesión del 13 de febrero de 1629 nombraba para que le examinaran al dominico que era entonces Maestro del Sacro Palacio y al agustino que nombrara el P. General ²⁰.

Todas estas premuras por favorecer al P. Nieto tenían un precio: él se había ofrecido para ejercer el oficio de misionero apostólico en América Septentrional y valía la pena recompensarle en el mismo momento en que se iba a dar la investidura del oficio de misionero. En efecto, en aquella misma sesión del 13 de febrero de 1629 se le nombró oficialmente misionero para los paganos de América Septentrional y para las facultades ministeriales la Congregación de Propaganda Fide mandó que se recurriera a la del S. Oficio, de la que eran competencia ²¹.

La Congregación había establecido que el P. Nieto hiciera un examen. Cuando los examinadores designados, el maestro del sacro palacio y el asistente italiano de la Orden, hubieron cumplido su cometido dieron su relación a Propaganda Fide. En vista del informe favorable, la Congregación, en la sesión del 23 de marzo de 1629, después que Mons. Corsi expuso el éxito del examen, él mismo propuso que en el breve de concesión de la gracia, que al parecer ya se había emanado, se reformara la cláusula “si per examen reperiatur idoneus”, dado que ya constaba que lo era. La Congregación aprobó esta propuesta y lo mismo hizo el papa aquel mismo día ²².

Presentado ese decreto en su redacción original ²³ a la Secretaría de Breves del Vaticano, ésta emanó un nuevo breve, que comienza con las mismas palabras que el anterior “Sacrarum litterarum scientia” y que fue fechado en Santa María la Mayor el 24 de noviembre de 1629. Toda la novedad de este documento con relación al breve anterior consistió en suprimir la frase “si per examen reperiatur idoneus”. La síntesis que lleva al final el documento explica que el maestro del sacro palacio que le examinó, junto con el asistente italiano de los agustinos, era ahora el Maestro General de los dominicos ²⁴.

El P. Nieto se detuvo en Roma todavía por espacio de muchos meses. Consta de su participación en el capítulo general de 1630 con voto por concesión especial del papa, pues las actas del mismo le cuentan entre los ocho

20. *IBID.*, *Acta*, vol. 6, fol. 226r-v, n. 28.

21. *Ibid.*, fol. 228v, n. 29.

22. *Ibid.*, fol. 249v, n. 24.

23. ARCH. VAT., *Segr. Brev.*, vol. 756, fol. 27r, firmado por el Card. Gaspar Borja y Mons. Francesco Ingoli.

24. *Ibid.*, fol. 26r-v y 29r.

“Diffinitores cum gratia Summi Pontificis”²⁵. Es probable que después del capítulo viajara a España y regresara después nuevamente a Roma, pues se habla de un permiso del P. General dado el 8 de septiembre de 1630 para volver de nuevo a Roma. En la corte pontificia estaba todavía en 1631, dado que el 10 de diciembre de 1631 y días siguientes el P. General, con varios decretos, le daba permiso para ejercer en América el oficio de misionero apostólico y regresar a América y se le recomendaba a los Padre del definitorio para que le dieran algún priorato²⁶.

Debió de hacer el viaje a México en 1632, probablemente desde España, tal vez en el otoño o en el invierno, pues se conoce una carta suya a Mons. Ingoli, escrita en México el 26 de marzo de 1633, en la que le da cuenta de haber llegado a su tierra 10 días antes, cuando faltaban sólo otros 15 para que se celebrara el capítulo provincial²⁷, en el cual pensaba encontrarse con los definidores del mismo y recomendarles las cosas relativas a la conversiones de los infieles que a él se le habían encomendado. De los resultados de todo ello prometía mandar información en el momento oportuno²⁸.

Como decíamos al principio, en 1636 este religioso estaba de nuevo en Roma y allí se detuvo por espacio de varios años. En este segundo período presentó nuevos documentos²⁹. De todo ello habrá que tratar en un segundo momento, dado que su examen supera el marco cronológico del documento que ahora publicamos.

25. Las actas de este capítulo están publicadas en: *Analecta Augustiniana* 10 (1923-24) 441-450; la mención del P. Nieto en la p. 445.

26. Alipio RUIZ ZAVALA, *Historia*, vol. II, p. 579.

27. Sobre él breves noticias en: Alipio RUIZ ZAVALA, *Historia*, vol. II, p. 39, donde se dice que el P. Nieto fue uno de los presidentes del capítulo designados por el P. General para el caso de que fallaran los nombrados antes que él.

28. ARCH. PROP. FIDE, SOCG, vol. 103, fol. 93r (autógrafo).

29. Hemos visto un escrito suyo en el que pedía al papa remedio contra la invadencia de los obispo de América que querían alterar el orden tradicional de las visitas a las parroquias de los regulares, sometiéndoles a examen, en contra de sus privilegios tradiciones. Este escrito, sin fecha, está colocado en un volumen que en el dorso aparece como de 1648: IBID., SOCG, vol. 192, fol. 17r y 24v.

II. TEXTO

Illmis. ac Revmis. DD. S. R. E. Cardinalibus
 Sacrae Congregationis Propagandae Fidei ac consiliaribus prudentissimis,
 acerrimis fidei propugnatoribus et ministris

Magister Fr. Petrus Nieto
 Augustinianus
 Prior conventus Habanensis in Indiis Occidentalibus
 et ministrorum minimus ac propagationis fidei cupidissimus
 dicat

COMPEDIUM
 DE RITUBUS GENTIUM OCCIDENTALIUM
 EARUMQUE MORIBUS, REGIONIBUS, CIVITATIBUS ET OPPIDIS
 AC DE INSTITUENDO CONVERSIONIS INFIDELIUM MODO
 ET PROPAGANDAE FIDEI IN ILLIS PARTIBUS INCREMENTIS

Illmi. ac Revmi. Domini.

Inter eximia militantis Ecclesiae munera supremum locum obtinet propa-
 gandae fidei dignitas et senatus, utpote qui ceterae potestates et cuncti homi-
 num gradus officia propria ac ministeria impendere teneantur.

Illustribus propterea viris prudentia, pietate, sapientia ac ceteris orna-
 mentis animi praeditis constat quibus, ut certam occidentalium regionum
 notitiam afferrem, quae, tenella cum sit ecclesia, indiget adminiculis requisi-
 tis, adnui et libenter obtemperavi, qui tot annis neophitorum instructioni et
 infidelium aliquando saluti sedulo intendamus, facile poteram ipsorum
 regiones et instituta referre et fidei dilatandae aditum aperire, ut innumeram
 hominum multitudinem, qui sub errorum caligine iacent, in gregem Domini-
 cum et fidei lucem evangelii ministri revocare possint.

Quod si gratum fuerit opus, rependetur Auctori; sin minus, huius sacri
 concilii benignitatem, ut sibi dimittatur, implorat.

* * *

COMPENDIUM
DE RITIBUS GENTIUM OCCIDENTALIUM
EARUMQUE MORIBUS, REGIONIBUS, CIVITATIBUS ET OPPIDIS
AC DE INSTITUENDO CONVERSIONIS INFIDELIUM MODO
ET PROPAGANDAE FIDEI IN ILLIS PARTIBUS INCREMENTIS

Quantum valeat Ecclesiae proventibus consulere et continuis ipsius incrementis studere sacrae paginae et passim testantur et commendant. Quare occidentalium partium res silentio aut oblivione... (*papel roto; faltan 4 ó 5 palabras*) non est aequo animo ferendum, cum egregia parentum facinora et eximiorum hominum officio pro fidei sanctae dilatandae exhibita et patrata in lucem si prodeant, opus fore Ecclesiae utile ac legentibus iucundum non dubitamus.

Constabit namque multarum rerum vera notitia, terrarum descriptio, incolarum mores et Ecclesiae Dei non minima portio conspicienda, et certo cognoscenda rerum divinarum ac humanarum studiosis proponentur absque ulla figmenti vel minima suspicione, qui non ultro se maiorum imperio moti hanc rerum seriem exordiri tum et terrarum signa et notas delineare tentamus. Quibus ut pro munere et captu satisfiat, ea quae proponenda sunt nuda simulque vera narratione complebimus et capitibus suis digesta brevi sermone comprehendi curabimus, ut metam velut digito assignemus quibus ignota sunt illius occidui orbis munimenta, et desiderio urgent certam notitiam mirandorum eventuum, fructuum, morum aliarumque rerum, quae raro alibi contingunt, comparandi, et veritate reperta, quam semper animus inquirendo ambit felicitate gaudebit amica.

Indorum occidentalium provinciae longe lateque diffusae Novam Hispaniam, quam delineare possimus integram illius occidui orbis sede locatam, comprehenduntur, in eaque extremae quaeque regiones velut in puncto lineae referuntur. Haec causa est quod extremarum partium et frigoris et caloris gaudeat et utilibus abundet frugibus.

Provincia haec ex utroque latere concluditur mari: hinc Aquilonari, illuc Australi ambienti aequore. Distenditur tamen in longitudinem modicam, et quo proximior est Aquiloni eo magis in amplitudinem dilatatur; quae plus quam quingentis leucis arctatur mari eadem nomen et conditionem Hispaniae sortita est.

Huius provinciae maiori ex parte imperatores Mexicani suo subiugarunt imperio, quibus aliquando restiterunt Tlaxcalenses; quare mutuo sibi inferebant bellum. Ceteri vero reges vectigalia et annua tributa imperatori dabant Mexicano, aderant bellis opemque ferebant et pro libitu populos moderabantur; non enim licebat Mexicanis imperatoribus in ferendis regnorum legibus intromitti.

Brevi tempore nuntia mittebantur regibus, et dispositis viris ad modicam distantiam, qui rapido cursu sibi mutuo nuntiabant iussa imperatoris vel regum, ita ut primus cui nuntia dabantur cursu veloci iret ad secundum, qui brevi intervallo distabat, et ei eadem nuntia referebat; et secundus tertio. Eo ordine inter multos servato, brevi spatio temporis mandata principum et imperatorum iussa a regibus vel populis exequenda nuntiabantur.

Si quid insolitum alicubi evenerat, picturis signabatur; utebantur enim pictura pro scriptura. Pactum erat inter eos ut reges solverent tributa ex rebus quae in propriis regnis vel terra producebat vel incolae laborabant. Alii lintheas vestes donabant, quibus non solum utebantur in usum intimarum vestium, verum etiam ex eis pallia in morem Romanorum togae necnon femoralia ipsis suis manibus conficiebant. Verum toga auro et argento contexta mittebatur in usum imperatoris pro pallio gestanda; ceterorum autem nonnulli vel lapides, qui apud eos pretio haberi solent, vel pennas ex cauda et aliis avium extractas, colorem habentes smaragdinum, contribuebant.

Certam etiam auri et argenti copiam solvere foederis lege tenebantur; ast cuncti reges foeminarum virginum notum numerum remittebant, quae imperatoriam domum colerent et habitarent; et habito cum eis concubitu, eas imperator in concubitum dabat principibus et ducibus ut eisdem rependeret pro egregio aliquo facinore. Vultus imperatoris a nemine conspiciendus erat; quare retrogradiebantur principes et senes consilarii ut prope accederent ad eum colloquendum, et negotium agendum paucis absolvetur verbis. Eisdem recedentibus, oculis in terram demissis, plectendi capite si in imperatoris faciem levarant oculos vel eum intueri contingeret.

Ex auro et argento pro tributis solutis ingentem accervarunt cumulum, quem perpetuo servabant senes quibus vita functis alii inferebantur deinceps. Namque inde egredi vel exire interdicebatur eis, ne rem aliis propalarent et locus thesauri fieret notus. Quem cum Mothezuma reservavit Hispanis, ab eis compeditus detinetur et in regem Hispaniae arguitur insidiarum et odii; quod ut notum fuit Mexicanis, bella parant, aciem construunt minitanturque mortem Hispanis; quos ut sedare posset imperator, per fenestram se ipsis ostendit et monet ponenda esse odia; quod ipse non detineretur invitus, sed sponte sua se Hispanis commississe, ut purgaret se ab obiectis insidiis et perpetuas cum rege Hispaniae contraheret amicitias.

Haec cum suis proponeret, ab eisdem immissus est lapis, cuius iactu percussus iacuit in terra imperator, et quem paucis retro diebus aspicere non audebant Indi, vulneratum despiciunt bellumque gerunt adversus Hispanos tali impetu, ut hi fugam capere decreverint. Inse(c)tantur Indi, dumque illi fugiunt istique fugarunt persequentes, alii viri curarunt thesaurum illum alio reportare, quem adeo taciti recondunt et clam recludunt, ut haec usque tempora reperiri

non possit, cum praemia dignissima indicta sint invenientibus, plerisque dicentibus in paludem Mexicanam proiectum fuisse, aliis affirmantibus sub terram reconditum. Silentium hactenus hac de re egerunt Indi, existimantes malum sibi aliquod imminere si rem istam producerent, quae fuit malorum caput, cavendumque esse affirmant fuerint ne futurorum praesagium eventuum.

Sed redeamus ad pristinum statum imperii. Regum, quos sub ditione sua continebat imperium, multos a regnis amovebat princeps, vel quod vexarant suos, vel integre tributa non redderent. Verum potentioribus et qui longe distabant regibus nuntii mittebantur, qui sollicite exigenda subsidia repeterent, vel eos ab iniuriis suorum abstinendum monerent. Quod si aliquando bellum initum fuerat a cunctis regibus, militum copiae ex propriis regnis mittebantur, ut imperatoris agmina comitarentur in bello, bellumque inferrent hostibus imperii aut rebelles animos cohiberent.

Quare nobilissimi Tlaxcalenses pluris habendi sunt inter ceteros Indos, non modo quod Hispanis nostris a primo bellorum congressu ad extremum usque triumphatim et malam Mexicanorum stragem, verum etiam quod adeo fortis animi sint, ut Mexicanis tunc potentissimis infesti ceteris etiam regnis et nationibus resistere cogebantur, utpote quae imperatoris agmina comitatae pactum erat bello adesse, et hostes imperii profligari. Verum Tlaxcalenses infracto animo viri, cunctorum regum impetum bellicum et furorem reprimebant, exteris etiam nationes, quae iacent ad Aquilonem debellare, ut eas suo cumularat imperio, aggressus destitit aliquando imperator, quod rapidissima flumina fuissent ei impedimento, quae traicere non poterant militum copiae. Parat vero pontem construere lapideum, cuius dum prima fundamenta iecit, nunciatum fuit Hispanos portus appullisse Mexicanos; quare ab incepto abstinuit opere et stant hodie illa prima fundamenta.

De Mexicani imperii ortu

Mexicani a Nova Mexico ducunt originem, a qua ingens Indorum numerus daemonum fraude deceptus, discesit. Quae regio distat a Mexico CCCCC leucis. Has igitur hominum copias per desertas duxit vias et distulit adventum ad terras proximas quadraginta annis, sicut olim (ita Deo disponente) evenit Haebreis cum terram promissionis adirent.

Pervenerunt tandem ad Mexicanam provinciam, quam semper ut patrium solum habitabant Othomiti, qui, advenas non sustinentes, coegerunt illos confugere ad insulam quae lacu ambitur Mexicano, ut habitatorum furiam et impetum declinare possent. In qua piscibus, quibus abundat lacus, alebantur.

Erat in medio insulae arbor Indica, cui sedere solita erat aquila, unde animum arripuere Indi, augurium servantes huiusmodi pro optimis auspiciis.

Stegmata inde pro honore accipiunt, quibus distingui ceteris et cognosci possent. Invaluere felicibus auspiciis freti, oppugnare habitatores sibi graves infestos et aggressi e tota illa provincia profligarunt Othomorum gentes. Et qui antea incolatum amabant, armis modo conducunt domicilium, habi(ta)torum terris dominantur, bellica arma coluere, praefecerunt duces, acie constructa totam illam provinciam debellarunt et arma, imperium et regna dederunt, quia Othomiti perpetuo eis intulerunt bellum et qui inter Mexicanos strenuus evaserat, ducebat aciem regnumque moderabatur ac leges ferebat. El qui primus Mexicanorum ab Othomitis victoriam reportavit et eos montana Mestitlania fugendo conscendere compulit, principem fecerunt eique ad nutum etiam obtemperare promittunt. Actum est felicibus victoriis imperium, quod cum ceteris nationibus notum esset, foedera pacis et annua tributa imperatori solvenda fidemque praestandam polliciunt.

Non multo post tempore civilia bella excitarunt, in quibus sedandis, calamitatibus et seditionibus passum fuit imperium, quod semper iure bellico obtinendum esset quousque populo annuente liberorum successionem approbarunt. Qua lege lata respublica pacem inter cives adepta, decem sustinuit et imperatores, quorum multi in oppido Festucano, quod parum distat a lacu, imperatoriam sedem collocarunt.

Verum oraculis moniti, Mexicum rediere urbemque construxerunt, quam coluerunt et habitarunt olim centum et viginti millia homines cum familiis. Construxerant domos ex latere luteo, at principum aedes ex lapidibus certo bitumine conglutinatae et variis delineamentis depictae foribus elaboratisque ianuis constabant, quarum nonnullae conspiciuntur modo et habitantur. Mexicanum imperium plus octingentis annis firmum permansit stetitque supremum.

De pristinis moribus ac legibus Mexicanorum

Mexicani sub praeceptis naturae vitam ac mores composuerunt, verum in multis daemonum responsis illusi, adeo a veritatis tramite aberrarunt, vix ut illis lux prima mentis suborta fuisse videatur, quamvis rempublicam tuerentur, propriam prolem alerent, nullum damnum ceteris inferendum censerent et abstinerent ab illicito concubito, maxime fugerent adulterium furtaque oderint. Quae duo crimina capite plectebantur.

Tamen ebrietati dediti fuerunt invidiantque aliorum proventibus, rixas et seditiones excitabant, et semel contractam inimicitiam ponere nolluerunt, execrandaque idolorum sacrificia hominum, ac maxime iuvenum, morte celebranda eos mortalium hominum conditionem, pietatem ac commiserationem caruisse declarent. Ast haec (?) consilia in Deum, pietatis ac religio-

nis causa, apud eos invaluerunt quod daemonum simulacris nimium crediderant, quippe qui ut numen coluissent simulacra.

Leges quae perpetuo servarentur contra adulteros et fures latae fuerant, alia vero praecepta pro cuiusque principis arbitratu ferebantur. Milites tamen axcubias nocte dividebantur, speculatores ad hostium acies mittebantur; imperatores vero non permittebantur bello adesse, sed unum ceteris ducibus praeficiebant, qui etiam eius praecepta militibus ac ducibus intimarat.

De Mexicanorum ritibus

Primo mentis lumine, de quo modo dicebamus, privati, in tantam dementiam devenerunt Mexicani, ut solem et lunam ac nonnulla coelorum signa adorarent. Erant enim maximi idolorum cultores et multorum animantium simulacra venerati sunt, et deos qui suas res curarent coluerunt.

Unum praeficiebant serendis ac propagandis granis, alium vero bellorum propugnatorem, et ita singulis vitae necessariis singulos etiam praeficiebant. Summum sacerdotem crearunt, qui intentus erat idolorum responsis eaque populo ad se venienti exponebat. Ceteri vero inferioris ordinis sacerdotes ritibus et sacrificiis operam dabant, festorum neomeniae singulis mensibus celebrandae observantissime celebrantes.

Cunctis vero festis diebus celebrior habebatur secunda dies Februarii, quod instituta esset pro primo in illam terram ingressu, in quibus immania sacrificia diis offerre consueverunt, quippe virum unum vel plures voto aut religionis causa aris adiectos secrare, in omnium daemonum simulacris, belluarum more dilaniatos, observabant. Qui sponte sua vel populi votis aris accedebant laeti ac festivi, vestibus pretiosis et ornamentis induti, vel ex culmine montium se in terram demittebant.

Aliquando tamen altissima arboris lignum defossa terra defigebant, ad cuius extremum ascendebat mactandus ibique psalebant et cantabat, et inde idolum colloquebatur, illudque precatus ut res imperii feliciter evaderent et votis populi responderent eventus, sese in terram etiam praecipitem dabat. Accurrebant sacerdotes, quorum unus mucrone percuso miserandi viri pectore, cor extrahebat et nefariam victimam veluti victricis dextra clam deorum simulacris offerebat.

Ludos festorum hodie colunt, maxime vero lignum terrae defixum conscendunt, et singuli saltant in extremo; deinde funibus ligati seorsum se demittunt, circumeundo in modum circuli lignum.

Inter se foedera pacis feriebant effuso sanguine a venis extracto. Uxores consanguineis ducendas curabant et rem omnem tractabant. Quod si uxorem, quam virginem putabat, sponsus prima nuptiarum nocte corruptam

repererat, eadem nocte, e lecto surgens, omnia vasa testea, quae nurus in usum habebat propriae domus, perforabat, atque repudiari poterat uxor ob iura violata mariti.

Alios vero ritus, cum de eisdem ad fidem conversis et de moribus quos hodie servant sermonem instituum, dicemus.

Haec vero velut praeludia et ut in lucem afferamus dicendis, ponere placuit, ut ne insalutato (ut aiunt, hospite) Indorum historicam narrationem exordiemus.

De adventi Cortesii in Mexicanas oras

Interea Deus, illarum gentium misertus, Ferdinando Cortesio tacitis monitis suadet adire Indos, quorum aliquam notitiam acceperat a nautis qui, ventis compulsa navi, Jucataneam provinciam et iuxta positas insulas praeter omnium opinionem invenerunt, terram omnem collustrant, portus signant et poli observant gradus. Qui rem omnem insularis narrant Hispanis qui tunc temporis insulam Hispanicam alias insulam Sancti Dominici, occupabant. At omnes derisui et contemptui vertunt nuntium, ac si figmentum aut fabula narraretur.

Verum Cortesius rem tacitus cogitabat et varias volvens in pectore causas, enixe gubernatorem regium precatur illi naves det, quod importunis precibus impetravit. Adiit Indos et Jucatanas appulit oras, indeque extractis Hieronimo Aguilare, Hispano, quem et socios mari iactatos et undis, littora Jucatanea exceperunt. Indi, sociis mactatis, Hieronimum servant incolumem, et modo superna destinatione Hispanos adiit secumque feminam attulit pulchram, quae olim meretrix fuerat Mothezumae, ac sibi fuerat permissum terras omnes invisere et peragraré. Quae divinitus contigisse nemo ibit inficias.

Hae voces aliquas Hispanicas didicerat a Hieronimo, narravitque Cortesio multa de Mexicano imperio, eique lucem attulit magnam ut animum arriperet paucis cum sociis comitatus, terram illam munitissimam, hominibus plenam, debellandi. Vella dabant ventis et tertia post die portum attingunt ovantes.

Nuntiatum res Mothezumae post integrum diem, cum distet Mexicum octoginta leucis a portu. Interea Cortesius classem omnem aquis immersit, perforatis navibus. Iudices creat, qui, regis Hispani vicibus functi, Cortesium primum ducem assignant ac viam capiunt ut Mexicum adeant, salutatis oris.

Oppugnant oppida, quae sibi impedimento erant; cum Tlaxcalensibus amicitias contrahit et inter eos aliquo tempore versatur, qui illi opem se laturos promittunt. Quam fidem semper servarunt (existimarunt Indi equum et militem insedentem equo unum corpus esse, instar monstrui duobus constantibus capitibus; propterea equis cibos dabant quibus vescebantur ipsi).

Imperator vero monuit Cortesium ut ad proprias remearet terras, dimissis alienis. Obtulit auri et argenti magnitudinem, at vero ut novit illum cum Tlaxcalensibus, publicis hostibus imperii, amicitiam inisse, permitti eidem Cortesio ut ad curiam imperatoris adiret. Responderat Cortesius monitis et suassionibus Mothezumae se legationem afferre a rege Hispaniae pro contrahendis perpetuis amicitiiis.

Pervenit ad Mexicum Cortesius militibus Hispanis stipatus, qui benigne excepti, Mothezumam extemplo compedibus detinent (quo diximus supra ex auri et argenti thesauro propalato sibi evenisse). Indi fugant Hispanos, lapide percutiunt imperatorem, quo vulnere perpetuo iacuit. In imperatorem substituunt consanguineum Mothezumae; bella parant, at faventibus superis, post longos ac difficiles bellorum congressus, terram occupant Hispani, Mexico metropoli capta.

Principes facile negotio superati sunt; eorum tamen multi ultro cedunt Cortesio et regi Hispaniae tributa dare promittunt. Audivi quondam Indos, qui ex eo tempore adhuc superstites erant, vidisse inter certamina bellica Divum Iacobum militari veste Hispanos defensantem et teuentem milites ac Indos debelantem et beatissimam Deiparam pugnis arena plenis in eorum oculos spargere, ut cederent pro bonis celestibus sibi reportatis.

De Cortesio eiusque in Indos instructione

Ferdinandum Cortesium virum pietate plenum ac prudentem dicere non dubitabo. Primo namque curavit Indis evangelium praedicandum et ut quam cito baptisate mundarentur, idolorum fana deiecit, templa construxit et praedicatorum evangelii mitterentur precatus est Catholicum Regem et, propriis commoditatibus oblitus, ipse evangelium praedicavit et socios monuit ut Indos in fide instruerent.

Et paulo post naves asportaverunt Fratres Minores, deinde Dominicanos et Augustinianos, quibus summam exhibebat reverentiam Cortesius, et quoties cum sacerdote sermonem habebat, primo eum curvo poplite veneratus et manibus osculatis, rem tractabat discoperto capite. Quod ut socii facerent monuit et instruxit ac bonos mores et pietatem erga Deum et Ecclesiam Indi ab illo eximio principe didicerunt.

Hiis et aliis pietatis officiis adeo neophitorum animos coluit, ut ipsum virum religiosum omnes historiographi merito appellarint, nec ullo tempore passus fuit Indis iniuriam inferri aut illatam non resarciri. Et tantum in se Indorum existimavit amorem, ut cum minor eius filius ad Indos adisset decem abhinc annis, ei obviarunt ex omnibus provinciis et ei pietatem patris ac cetera ornamenta et quibus eis bene fecerit officia gratulati, certatim suscipere et venerari satagebant.

De regnis et provinciis Mexicani imperii

Sedes erat imperii Mexicus, quam modo incolunt Hispani constatque hodie plus quam quingenta millibus Hispanorum Indorumque familiis. Habuit sub se multos regulos, pro quibus modo substituuntur gubernatores ex Indis, quos praeficiunt populorum ac civitatum senatores, quos rectores vocamus, et praeficiunt iudices ordinarios, qui cum gubernatore de causis cognoscunt Indorum et sententias ferunt. Verum de rebus magni ponderis ac momenti non iudicant, nam homicidia et magna latrocinia et alia huiusmodi ad Hispanum iudicem referuntur, qui praeficiuntur provinciis et civitatibus ubi ingens civium multitudo est.

In aliis regnis, ubi olim potentissimi fuerant reges, eodem modo moderantur Indorum et Hispanorum gubernatores et iudices, totaque Nova Hispania tribus potissimum regnis hodie continetur et in singulis eorum consilium regium habetur, erecto tribunali, in quo praesunt causarum iudices, qui litigantium iura servant feruntque sententias. In alio etiam celso loco sedent pro tribunali iudices, qui criminum dicuntur iudices, qui eadem funguntur auctoritate ac iudices civilium causarum, eisdemque regiis emolumentis potiuntur.

In tribus istis regiis conciliis cancellarii regis praesunt, quae concilia diplomatibus regiis utuntur ac regis nomen praeponunt in tabulis scripturarum, ordinationum ac decretorum. Quorum primum erectum fuit Mexici anno tertio post debellationem; aliud in regno Novae Galetiae collocatum fuit versus Occasum, distatque a Mexico centum leucis; aliud situm est in urbe Guatemalae, inter quam et Mexicum intervallum spatii trecentarum leucarum est. Horum regnorum iura inviolata servantur et distinguuntur notis et signis ac si regna essent aliae potestatis.

Mexicano concilio adest prorex illius praeses, et in aliis assignantur a rege praesides qui distribuunt munera iudiciorum inter viros qui originem ducunt a primis debellatoribus et incolis horum regnorum, et etiam praeficiunt quos rex imperat praeficiendos esse.

Sunt et aliae gubernationes, quae a rege providentur de iudicibus, a quorum iudiciis appellantur ad concilium sibi signatum pro appellationibus, et prorex providet cum missi a rege deficiunt morte praeveniente. In rebus bellicis omnia regna et consilarii regii et iudices obtemperant Mexicano proregi.

Cum visitator mittitur, Mexici residet et omnia concilia ministrant ei ad executionem muneris quae necessaria iudicantur. Prorex, cum ei liberit, causas audire potest et conciliis praeesse, sed raro vel numquam adest, in moderandis populis damnisque publicis resarciendis occupatus. Verum si quis reperit gravatum iniuria vel tyrannide potentium virorum, similibus quæ-

rellis providet remedium et solatium. Intendit conciliis et negotiis, populis et cunctis emergentibus damnis. Quam potestatem ipse et consiliarii solent ad ecclesiasticum usque forum ampliare praetextu gravaminis et patronatus. Hanc ianuam ipsimet ecclesiastici eis apperuerunt assentationis causa, necnon praefectarum ambitione ducti.

De ecclesiis cathedralibus et beneficis curatis

Undecim sunt cathedrales ecclesiae, Mexicana nempe, quae est metropolis, et Occasum versus erectae manent Mechoacanensis, Novae Galetiae ecclesia, quae denuo erecta est, Guadalaxarensis; Orientem versus Angelopolitana, Antequerensis, Chiapensis, Guatemalensis, Nicaraguensis et prope mare Trujillensis, et in terra quae prominet ad mare Aquilonare Iucatanensis.

Quae ecclesiae omnes tenues sunt et eis providet rex pro sumptibus necessariis duo millia ducata, praeter Mexicanam, Angelopolitanam, Mechoacanensem; et si quae sunt aliae ecclesiae quae proprias decimas recuperent et recipiant, vix superant emolumenta quae praestantur a rege.

In his omnibus ecclesiis capitulares sunt, sed in multis earum vix possunt quattuor sustentari redditibus et emolumentis ecclesiarum. Et in omnibus his dioecesibus multa beneficia curata reperiuntur, quae clerici saeculares obtinent; quaedam sunt ampliora, multosque requirebant ministros, cum parochiae multum distent inter se.

De civitatibus et insignioribus oppidis

Omnium civitatum Americae partis maxima et illustrior habetur Mexico, a qua distat civitas Angelopolitana viginti leucis. Hae duae sunt copiosiores ceteris civitatibus Hispanorum. Ad Orientem vero est civitas Antequerensis, alias Guaxaca. Distat ab Angelopoli octoginta leucas. Est alia civitas remotior, quae dicitur Chiapa Hispanorum. Est et alia, quae communiter appellatur Guatemala, per trescentas leucas remota a Mexico. In extremis illis terris est civitas Legionensis.

Sunt et aliae villulae ac oppida exigua, quae constant quinquagenario civium numero aut octogenario aut centenario. Inter Mexico et Angelopolim seorsum posita est villa nobilis, Carrión, quae alias dicitur Atrisco, cuius habitatores colunt agros et est potissimum opus eorum cultores esse agrorum.

A Mexico vero Occasum versus, est civitas Vallisoletana, ubi ad praesens residet episcopus Mechoacanensis et cathedralis, pluribus abundans tam ecclesiis quam saecularibus locis et solet appellari Civitas Dei. Distat a Mexico quadraginta leucis.

Prope est alia, quae vocatur Charo, paucorum civium. In extremo, directe incedendo, est oppidum civitas Guadalagerensis nuncupata, ubi est cathedralis et concilium regium. Distat a Mexico prope centum leucas. Versus Aquilonem est oppidum quod Civitas Sancti Ludovici vocatur, ubi sunt viri ditissimi qui ex subterraneis ingentem magnitudinem auri extrahunt et argenti. Non procul sitae sunt aliquot villae, ut extitit Ramorum, et aliae iuxta montes, in quibus argentum et aurum incolae effodiunt. Distat septuaginta leucas a Mexico.

E regione vero collocata manet multis abhinc annis Zacatequensis civitas, auri et argenti olim uberrima et hodie subfodiuntur metalla. Constat civitas haec una tantum calle. Et duae praedictae civitates frigidissimae sunt quo proximiores sunt Aquiloni.

Sed quae nivibus plus abundat et pagos imitatur Hispanos est Guadianensis urbs, paucorum civium, et a Mexico distat trecentis leucis. In hac provincia Guadianae vineas et vites colunt ac vinum exprimunt habitatores, ad quod obtinent facultatem a rege.

Inter Zacatequensem et Guadianensem civitates est alia popularis congregatio, iuxta fodinas argenteas, quae vulgo dicitur Locus Nivium. Prope Mexicum sunt aliae populares congregationes fodinarum argenti et auri: Pachuchensis ex una parte et Zaqueltipensis ex altera, in quarum singulis resident mille habitatores, qui in fodiendis argenteis venis laborant.

De portibus et classibus

Licet regnum Novae Hispaniae hinc indeque portibus abundet, verum ut plurimum scopulis scatent portus et ea littora sinuosa cum sint, venti rapidi verticibus agitant naves naufraganturque nautae. Quare in littore Aquilonari vix securus invenitur portus in quo naves hiemali tempore ab Aquilonaribus ventis tempestatumque iniuriis vindicentur. Et, quod mirum est, in portu quem periculose penetrant, naufragium subire solent naves, vel quia inter se ipsas complicantur, vel quod ventorum vi rapiuntur, solutis anchoris feruntur ventis, et scopulis haerent aut littore percusae franguntur. In portu itaque illo ventis iactantur naves et nec hactenus in oris Mexicanis melior neque securior portus inventus est. Hic multis nominibus compellatur: dicitur enim portus Sancti Ioannis de Ulúa et Portus Verae Crucis ac Buitrón.

Ex parte Australi plures et commodiores sunt portus. Celebrior et securior est Acapulco, ubi servantur et recipiuntur naves regiae quae destinantur ad Insulas Philippinas mercaturae (?), quae ex Peruntinis terris illuc adventare solent quotannis et inde portant pannos et sericas vestes et alia quibus indigent... (*falta algo?*) (ad) oras quas mare Australe ambitu infestare solent hae-

retici Irlandiae et Gelandiae, qui superato interiectu aquarum, quae Aquilonari mari in Australe profluunt, Peruntinas et Mexicanas lustrant, ut depredari possint quotquot inveniant naves. Ex illis terris sibi provident de aquis, carne et fructibus necessariis. Aliquando tamen restiterunt nostri Mexicani et coegerunt illos ad naves confugere, eorum multis captis et occisis.

Est etiam alius portus ex illa parte Occasum versus, qui dicitur Nativitatis. Distat ab alio ducentis leucis et huic solent naves accedere, quae ex Philippinis Insulis veniunt, et licet non accedant ob specula, videntur naves et nuntiatur pro regi classem Philippinarum adesse.

Versus Orientem est et alius portus Realeio dictus, ex quo solent nautae navigare ad oras Peruntinas vel ad Panamaticum portum. Distat a Guatemala centum leucis ex Aquilonari parte. Habet haec eadem civitas Guatemalae portum qui dicitur Onduras. Et cum classi regia mittuntur semper duae naves quae portant necessarias merces et vinum illis terrarum partibus necessaria.

Ex Hispania singulis annis mittuntur naves viginti vel in minori numero ad Novam Hispaniam, in quibus asportantur vinum, oleum, bissinae et lineae vestes ac alia quamplurima. Una illarum ducit, alia vero a tergo servat ceteras naves, et sequenti anno a portu exeunt Mexicano mense iunii et reportant tributa regia et mercatorum argentum, quod pro mercibus solvitur.

Etiam ex illis partibus afferunt naves in Hispaniam coria taurorum, sericum et herbas medicinales, sacarum, ligna pretiosa et ex fructibus terrae multa alia, quae singillatim numerari operosum esset. Ex Nova Hispania providetur regis navibus, galeonis dictis, de pane et aliquando de militibus et militaribus instrumentis.

De Fratribus ministris

Ad Novam Hispaniam vocati Mendicantes, ceperunt evangelium praedicare, assumpta a qualibet Religione una provincia. Et licet hodie permixti videantur, verum in initio praedicationis evangelicae Franciscani, qui primi fuerunt, potiores ac uberiores sortem adepti sunt et fere omne occuparunt imperium, quae sunt civitates ac oppida quae a partu ad regnum usque Novae Galeciae iaciunt, et multis aliis in partibus domos construxerunt et erexerunt provincias.

Dominicani vero Mistecam et versus Ortum solis omnem fere illam terram instruendam susceperunt. Augustiniani nostri montana, more eremitarum, conscenderunt et belluinos mores aggrediuntur temperare, et versus Austrum marchionatum Cortesii ac exiguam illam portionem, quae distenditur usque ad mare Australe ministraturi Indos coluerunt, ac versus occasum sortem unam accipiunt, in qua uberiores fructus collegerunt.

Erat tunc inter omnes fratres cor unum et anima una. In qua sana mente permanerent nisi a fratribus petulantibus et honorem ambientibus turbarentur. Fuerunt ex Ordinibus istis Mendicantibus viri egregii, diuturna redordatione digni, quorum mores imitati, Indi christianam fidem summo amore amplexati sunt, et cum testes fuerint Indi eximiorum facinorum, magnam eis reverentiam exhibebant ac summopere diligebant.

Quos quidem fratres cum Indi senes in memoriam adducerent, saepe vidi eos prae amore et desiderio in lacrimas prorupisse ac multa eorum facta insignia memorari. Iis fratribus multa privilegia a Sancta Sede Apostolica concessa fuerunt, quibus modo funguntur fratres. Ex primis illis praedicatoribus evangelii celebriores fuerunt novem eximii viri, qui famosi dicuntur, quod fama vita et sanctimonia et in Indos pietatis officiis ceteris antecederent.

De ordine quo instruuntur Indi

Duo potissimum sacramenta ministrandi genera sunt, vel per provincias ter in anno a fratribus visitandas, vel per certas parochias, quae parum distant a parochia principaliori, in qua continuo resident ministri. Quare primo dicendum est quomodo intruantur in suis principalioribus parochiis, deinde quomodo se habeant ministri in aliarum administratione.

Cum igitur olim fuerint Indi idolorum ritibus dediti, ita modo observantissime colunt nostrae religionis sacras caerimonias et ecclesiastica praecepta adimplent; unde e medio sublatis erroribus et idolis, fidem catholicam adeo libenti animo amplexati sunt, ut e duobus cubilibus, quae est saepe tota eorum habitatio et domus, unum Deo sacrant et in eo collocant imagines Christi Domini et beatissimae Deiparae et sanctorum, ubi non licet eis aliquod aliud agere quam orare et primo mane et sub nocte recitare orationes et preces quae continentur in cathecismo.

In illo oratorio seu cubili dedicato Deo sacerdotibus hospitium praestant cum ad eos veniunt vel cohortandi consolandive causa, vel aliquod sacramentum administrandi. Ab adolescentia instruuntur in fide catholica et eis proponuntur sacrae nostrae fidei rudimenta; quod ut fiat iniunctum est munus senibus, ut per vicos oppidi vadant ante lucem primam et quilibet in vico sibi signato accedit domum uniuscuiusque pueri, vocat eum secumque affert, et uno e domo extracto, vadit ad alterius domum et, extractis similiter pueris et puellis per singulas domus discurrando, pueros omnes congregat, quos ad ecclesiam ducit et, audita Missa, sedere eos facit in coemeterio per choros divisos, quod idem senex, qui eos ad ecclesiam aduxit, instruit fidei dogmata et preces sanctas per spatium trium horarum.

Sunt pueri alii et viri deputati laudibus divinis, qui primo mane cantant in templo et sub vesperum officium parvum beatae Mariae Virginis. Iidem

ministrant Missis solemniter celebrandis et funeribus mortuorum, processio-
nibus aliisque necessario canendis; alii etiam designantur sacristiae, in qua
docentur pueri modum ministrandi Missis solemnibus et privatis. Assistunt
ibi mane; ad horam vero prandii, recedentibus ceteris, duo ibidem manent in
templi custodes, qui comitentur ministros, si forte pro infirmis vocentur, et
ceteris rebus pro administratione sacramentorum provideant.

Campanaeque signo dato salutationis angelicae ac hora matutina ad primam
lucem pueri et puellae omnes oppidi ad portam templi conveniunt et ibi in tono
hymnorum praecationes cantant et cathecismi documenta. At vero omnes viri
et feminae id faciunt vel in cubili Deo dicato vel ad ianuam domus, ubi semper
crucem Domini erectam habent. Propter malum laicorum exemplum in populis
ubi habitant, laudabilis haec consuetudo virorum et feminarum non viget.

Diebus vero Dominicis et aliis festis in ecclesia docentur omnes fidei dog-
mata et preces a prima luce usque ad celebrationem Missae, quae sem-
per cantatur; et in solemnioribus festis praedicatur populo. Tempore quadra-
gesimali docentur omnes singulis diebus et si quis orationes nescire
contigerit, traditur Indo fiscali ecclesiae, ut eum instruat in propria domu, a
qua non discedit donec didicerit orationes et fidei dogmata.

Cum aliquis Indorum vel febriliter laborat vel aliquo alio morbo detinetur in
lecto, portatur ad ecclesiam et ibi ministrantur ei Poenitentiae et Eucharis-
tae sacramenta; quod statim ac decumbit faciendum esse ecclesiae fiscali
incumbit pro munere. Singulis diebus Dominicis portantur pueri ut baptizen-
tur, quibus diebus et aliis festis Indorum omnes oppidi cives numerantur,
et qui ab(e)st sequenti festo die vapulat a fiscali. Qui mos etiam servatur pro
confessionibus tempore quadragesimae.

In singulis his parochiis sunt scholae in quibus docentur pueri legere et
scribere ac cantum tam communem quam solemnem; quibus omnibus inten-
dere debet minister. Nam licet fiscalis et eius officialis praefecti semper assis-
tant, vox pastoris plurimum valet. Cum parochia illa habet in sua administra-
tione alias non multum distantes, singulis quindecim diebus, hoc est, bis in
mense, vadunt ad eas sacerdotes et ibi Missam celebrant, ministrant et con-
solantur Indos; et saepius bis in die celebrant, diversis nempe parochiis inter
se distantibus. Indi vero iudices, qui populis praesunt, mittunt equos et
necessaria ut fratres ad eos venire possint. In aliis etiam solemnioribus festis
praelatos orant ut mittant sacerdotem ut eis ministret.

De parochiis quae ter in anno a fratribus visitantur

Sub una gubernatione, de qua superius diximus, multa Indorum oppida
continentur, a principaliori, ubi semper adest gubernator et Indorum iudex,

remota quaedam magis et quaedam minus, prout regnorum provinciarumque exigit conditio.

In hiis constituuntur iudices ab Indorum gubernatore, qui populi cives foveant et ab eis exigant tributa. Hos populos ter in anno visitant fratres qui adsunt in principaliori parochia hoc ordine: die signato egreditur minister et accedit proximiori loco, cuius incolae, conscii de adventu fratris, eum expectant tam viri quam feminae extra oppidulum egressi.

Cum vero apparet, pulsatur cymbalum et iudex oppidi ei obviam eisdem manibus osculatis et genu flexo dat ei fasciculum florum. Deinde praecedunt fratrem ad populum pervenitque ad locum in quo expectant incolae, per choros: in uno feminae, in alio viri divisi stant. Per medium, igitur, utriusque chori ingrediur frater benedicendo; deinde recto tramite templum adit, in cuius foribus aspergit populum. Deinde intrat ecclesiam, orat aliquantulum ac postea sedet in medio templi et omnes fideles osculantur ei manus, curat de ministrandis infirmis sacramentis, si forte periculum subeat.

Discedunt ad domos incolae et frater vadit ad cubile comitatus fiscali ecclesiae et executoribus, sacristis et officialibus ecclesiae, qui omnibus parochiis designantur licet non habeant nisi decem parochianos. Populus in plurimum cibos et necessaria expendit ministratque sacerdoti.

Primo mane, servatis his quae in parochia principali fieri solent, conveniunt Indi ad ecclesiam. Frater praedicat baptizatque pueros, ministrat infirmis, quibus et aliis necessario praemittendis expletis, Missam celebrat. Qua finita et Eucharistia infirmis ministrata, pergunt ad alium populum, ad quem pervenit circa horam primam post meridiem. A quo populo mittuntur duo vel tres viri qui comitentur fratrem et educant eum ab illo populo. Et eodem modo in isto secundo proceditur, praeterquam quod omnia haec fiunt statim ac sacerdos pervenit ad oppidum; nam ibi dicit secundam Missam, et finito prandio pergunt ad alium populum. Et in hunc modum percurrit singula oppida minister.

De administratione sacramentorum

Ast, cum accedit ad confessiones audiendas in quolibet populo, demoratur tribus vel pluribus diebus, ut occasio fert. Prima enim die hortatur eos ad confessionem rite faciendam, et die sequenti eos confessione audit; tertia vero die communionem praebet. Ante hanc communionem et singulis dictis diebus brevem habet concionem. Indi vero summa cum reverentia ac lacrimis accedunt ad sanctissimam communionem et tota illa die vacant sacris precationibus in templo, praeterquam tempore prandii, in quod secedunt viri ad unam domum, quam pridie signaverant, feminae vero vadunt ad aliam domum.

Inter se nullos commiscent sermones nec loquuntur cum comedunt, nec feminae inter se sermonem habent, sed finito prandio cum silentio redeunt ad templum, in quo omnes orant usque ad noctem, qua veniente discedunt ad proprias domos.

Non licet Indis illa nec sequenti nocte ad proprias accedere uxores; in diem communionis servant pretiosas eorum vestes. Cum peccata depromunt in confessione erubescunt et timent, quare indigent solatio et monitis sacerdotum et in numeranda peccata variare solent. Propterea summa requiritur prudentia in eorum ministris.

Solent viri uxorum proferre peccata et feminae maritorum, ac multa inutilia solent in confessione commiscere. Cum maritus obiicit uxori crimen illud se in confessione propalasse, respondet quasi dicat non esse vindicandam iniuriam, quam ei dimisit Deus. Cum ebrii sunt nolunt videri a fratribus et si rixas excitaverint, uxores eos contemnere solent nunciantes quod fratres iuxta incedant vel transeant.

Fratres inter alia officia pietatis, quae Indis impendunt, curant de infirmis visitandis et consolandis, illorumque medicos vocant et monent ut suam infirmis praestent opem. Saepe ipsi sua bona ecclesiis reliquunt, praeter domum et praedium, quae haeredibus mandant. Ministri fratres componunt privatas rixas inter coniuges et inter vicinos. Iudices ceterique populorum quando aliquid denuo faciendum est consulunt fratres et in omnibus volunt fratrum consilio iuvare.

Consuetum morem Ecclesiae semel in anno confitendi et Eucharistiam suscipiendi servant Indi, et ubi est numerus copiosior et multae parochiae a prima die quadragesimae incipiunt fratres sacerdotes munus obire suum (ad quod examinantur et approbantur a Provincialibus ex particulari privilegio), quod fit praemissis monitis et concionibus fratrum praedicatorum. Cum accedunt ad confessionem ova vel fructus aut aliqua comestibilia confessario portant.

Confessionibus praecedunt monitiones et consilia in concionibus, et ante susceptionem Eucharistiae praeparandi se modus proponitur et de magnitudine illius sacri convivii et mysterii sermo habetur opportunus. Multae feminae in solemnitatibus Christi Domini et Deiparae communicare solent. Eucharistiae sacramentum infirmis extra ecclesiam non portatur, quia ut decumbunt, veniunt ad templum vel portantur ipsi a consanguineis ut viaticum suscipiant. Extremae Unctionis sacramentum propriis eorum domibus ministratur.

De ingenio Indorum

Mexicani acri sunt ingenio et facile quamlibet scientiam addiscunt vel artem. Unde omnium artium, quae ab hominibus exercentur, multi evadunt dissertissimi

fabri. Rerum divinarum, concionum, boni consilii amatores sunt. Senes etiam summopere venerantur eosque consulunt et dignitatibus praeficiendos curant. Liberatorum curam habent et instruendos tradunt libenti animo sacerdotibus.

Rerum quas semel viderint semper meminere, et antiquorum gesta saepe in memoriam adducunt, ac viros qui suam rempublicam recte moderati sunt, imitari contendunt. Rem omnem turpem damnant, et si a se fuerit patratum execrantur peccatum.

Non sunt voraces: semel in die comedunt et raro carnem, nisi qui nobiscum vitam agunt. Quare faciles sunt ieiuniis ferendis, et non solum sacerdotes amant, sed etiam plures habentur apud eos Indi qui in ecclesiis ministrant altari et sacerdotibus.

De vitae institutis quae modo servant

Raro in nocte vigilant Indi, sed primo mane ante lucanam lucem surgunt e lectis, in quibus recumbunt, statim post crepuesculum noctis. Omni die proprium colunt agrum. Feminae vestes texunt et moliunt, vel potius in petris grana triticea eorum terunt et panes conficiunt tenues sed dilatatos in modum circuli, et cibaria quibus vescuntur Indi parant.

Filii sub vesperum assistunt parentibus et agros colunt, terram fodiunt ut parentes iuvent. Non arant bobus nec aratro vertunt terram, sed fossa terra in multis partibus agri, immittunt grana et pedibus terram moventes obstruunt caveam; herbas eradicant ligno cui infingunt ferrum in formam manus hominis. Quod etiam beneficium praestant cum creverint herbae suffocantes segetem. Et in multis partibus Indiarum bis et ter colligunt segetum suarum fructus.

Vestibus utuntur gospinis, quorum seminum habent copiosam segetem, quae non fertur singulis annis, sed unoquoque biennio. Calceantur sculpineis, quos faciunt ex filis extractis ex arbore indica (Alece nuncupata). Eorum vestes sunt subucula et femoralia ac palium linteum, quod superimponunt ceteris vestibus in modum haebreorum. Pileo utuntur, sed qui montana colunt raro ferunt, quia montana nebulis abundant.

Dormiunt in lectis ligneis superpositis lineis vestibus et multi eorum sternunt stragulum quod ex palmarum ramis conficiunt, et ibi cubant semper. Domus luteas construunt et opperunt herbis aptis ad domos contegendas. Ditiores equitant, ceteri vero pedestres incedunt.

De aliis Indorum usibus et commerciis

Per hebdomadam signantur dies, in quibus nundinae fiant Indorum. Mexici habentur celebriores singulis diebus in plateis Sancti Ioannis et Sancti

Hippolyti; et in Antequerensi civitate et in Chiapensi et in multis aliis locis Mexico proximis. Ast in populis Indorum venduntur res quae apud eos colliguntur et commestibilia ac medicamenta et res parvi momenti.

Solent adire ad has nundinas Hispani ut vendant lineas subuculas, ferrea instrumenta et aliqua quae portant ex Hispania, quae sunt parvi momenti, et vendunt maiori pretio quam possunt. Et hi pervertunt Indos suo malo exemplo et inhonestatis moribus.

Cum iter agunt Indi multi, unus ducit et subsequuntur ceteri, unus post alterum, et qui praeit sermonem init: is scilicet loquitur et narrat de his quae sibi acciderunt in alio itinere, et semper sermonem habet donec perveniunt ad locum quo vadunt vel eorum aliquis discedit. Feminae semper tacent et, si vir et uxor iter agunt, vir equitat et femina subsequitur equitantem, nullusque amborum loquitur. Viri amant ire per invia et deserta loca si soli vadant.

Quando aliquis est proponendus ab eis sive gubernatori Hispanio sive ministris, unus eorum praeficitur ad hoc munus obeundum. Istum omnes proceres illius oppidi comitantur et idem rem tractat tacentibus ceteris usque ad ultimam responsionem et iudicis decretum. Et semper iudici sive ministro, apud quem res agenda est, poma offeruntur et comestibilia dona, ut eum benevolam reddant. Quem morem etiam servant feminae cum aliquam proponunt querellam.

Cum ad alterius domum vadunt, ostium longo tempore pulsant, et si apertum sit, inde rem proponunt quam tractaturi veniunt; aut si ad eum visendum vel colloquendum, is que vadit loquitur tacente domino domus donec interrogatur, et inter se colloquentes vel cum persona insigni, multis se honorant titulis et inter loquendum repetunt eosdem titulos honoris.

Nobiles suae gentis viros summopere amant et reverentur, et gravi sermone et venusto utuntur in colloquiis, quae, si cum eidem nobilibus habent innobiles, discoperto capite stant coram eis quousque discedant; et si sit nobilis, subsequuntur illi respondentes et colloquentes. Quando vero sermonem ineunt cum gubernatoribus Indorum et cum praeclaris personis vertunt se aliquantulum in signum reverentiae, et dimissa voce ac tenui loquuntur; et saepe eandem repetunt sententiam, maxime quam existimant esse ponderis ac momenti. Cum convincuntur de aliquo crimine, non praetendunt excusationem, sed se peccasse respondent.

De moribus animi Indorum

In uno peccant Indi, quod est multorum malorum causa: ebrietatem amant, quam semper coluerunt. Hauriunt liquorem ex arbore Indica, cui certas terrae radices immiscent, ex quibus acutum conficiunt potum. Vino ex

vitibus indulgent qui Mexico vivunt et ubi laici vendunt, quorum innumerum cum ab Hispania ad illas commearint terras pauperrimi et mendici humiles personae, vinariam tabernam apperuerint et miseram Indorum animas illaqueando, eis venditant vinos, ex quibus tantum lucri et utilitatis habuerunt, ut ditissimi ad proprias terras brevi spatio temporis remearint, vel in eisdem terris remeantes, ingentes et illustres contraxerint domos, maioratus instituerint, ditissimos relinquerint filios, parentes et consanguineos ditaverint. Quibus alii ducti eosdem quaestus adepti sunt.

Quod munus vel diabolicam institutionem obeuntes, multi et principum et senatorum ac rectorum civitatum et iudicum et, quod magis deplorandum est et summopere dolendum, nonnulla ecclesiasticarum personarum ope et ministerio famulorum tabernas vinarias instituunt, ut vinum vendant Indis. Quibus sub excommunicationis poena interdictum fuit.

Per totam septimanam laborant Indi. Die Dominica ebrietati vacant et totius hebdomadae stipendia consumunt et quidquid acquirunt vel sarcinas portando, vel agros Hispanorum colendo, vel argenteam terram efodiendo, sibi mutuo propinantes compotant, et saepe contigit vestes proprias pro pignore dare, ut ceteri propinent. Quare semper egeni sunt et pauperes. Invaluit malum hoc, ab eis inductum a quibus remedia salutaria huiusmodi damnis adhibenda erant.

Indi cum ebrii sunt, iurgia et rixas excitant, uxores percutiunt et vulnérant ac concutiuntur, et inter convivandum pugnis se mutuo ledunt. Quidquid norunt et videntur, etiam sub silentio, commissa secreta narrant et uxorum crimina palam eisdem obiiciunt. Ebrii vociferantur et exponunt se vitae periculis, et cum ceteri hominum qui inebriantur hilarem accipiant, ipsi in insania et furore concitantur. Ast, cum in mentem redeunt sanam, respiciunt ac dolere se significant commissorum et damna vertunt ebrietati, a qua abstinere non valent, vel quia in eam propensos animos habent, vel quod assiduitate potandi procliviores fiant.

Inde subortum est malum, ut in nuptiis et aliis conviviis ebrietate deperditi bachare solent et bachanalia celebrando puellis se et saepe consanguineis feminis commisceant.

Contigit etiam ebrietate impeditos Missis ac officio abesse et, furore concepto, iurare et periurare consuescunt. Et alicubi locorum ebrii idolorum exorandis ritibus vacant. Eos ebrios daemon illudit, ebrii parentes despiciunt et senes parvipendunt. En igitur ab ebrietate innumera mala miseris Indis suborta; quibus malis providere poterant qui praesunt.

Quod et si contingat eos aliquando aliquid furari, non magni pretii res nec thesaurum (licet ad manum habeant) est animus rapiendi. Si quae furta magni pretii commiserunt (quae raro accidunt), comitantur laicos vel, ab eis moniti et inducti, huiusmodi facinora perpetrant.

Augures fuerunt olim Indi et cantus avium observabant, maxime noctuae et bubonis, et ululatus canum ac latratus, quorum multis auguriis hodie turbantur, et in varias cogitationes excitantur ac distrahuntur. Sed et somniis nimium credunt, ut cum memorantes narrant vel reserant amicis. Ac etiam cum de fide illis somniis a se habita coram confessario seipsos incussant, ea referunt eiulantes et misere lacrimantur, ob quod expectant solatium a confessariis.

Cum mortuos sepeliunt, cibos intra tunicam eorum ponunt et iuxta cadavera et supra tumulos reponunt. Quem morem observant ex gentilitate contractum, et saepe inebriantur ea die qua est tumulandum cadaver, quia haeredibus solitum est convivavri cum amicis, notis et consanguineis in die funeris paterni. Accidit hoc damnum ob incuriam ministrorum, quorum monitis et suasibus facile cedunt huiusmodi pristinis moribus et institutis.

Ex idolis, quae olim coluerant, multa remanent Mexici et alibi, in quibus locis consuetum erat eis libare diis, et multa simulacra erant in triviis domorum pro fundamentis earum et lapidibus angularibus, vultusque eorum ab omnibus tran(s)euntibus videbantur. Quae contrivit archiepiscopus Mexicanus Fr. Garcías a Sancta Maria, et delere vultus eorum qui erant in triviis et vicis stricte praecepit, quod audierat a multis a quibus monitus fuerat Indorum multos adhuc eadem colere simulacra, et ingentem lapidem in modum rotae vel molae, qui erat in platea Mexicana, defodit, qui servatus fuerat in multa tempora super terram. In eo enim antiqua idolorum sacrificia fieri solitum erat eis, aliisque innumeris idolorum simulacris honorem referebant et victimas mactabant, homines quidem et animalia hostiis impiis destinata, quae supra largius diximus. Facile Indi redeunt ad huiusmodi simulacra colenda nisi invigilent ministri.

De morbis corporum et medicamine

Decumbunt saepe lectis Indi, qui vel febribus laborant propter calorem vini et sicerarum, quibus semper utuntur, vel operibus et defatigationibus oppressi, quibus a laicis Hispanis gravantur. Quod crediderim fieri ut parentum peccata et immanum sacrificiorum scelera luant.

Huiusmodi iacent super stragulum palmarum. A cibis abstinent quod uxor iuxta apponit et numquam suadet ut edat, ne suasio fastidium pariat, et si semel dixerint se morituros in illa infirmitate, raro contigit eos non occumbere morti.

Fuerunt autem pestes centum abhinc annis quae tertiam partem Indorum Novae Hispaniae extinxerunt. Nonnumquam graves sunt in populis pestes, quibus affecti multi vel propter defectum medicaminis vel fame et siti oppressi pereunt.

Medicos ibi habent, ex quibus nonnullae sunt feminae medicamentorum peritae, quae herbarum virtutem noscunt et infirmis applicant, in multisque locis sanguinem extrahunt a venis brachiorum et semel sanguinis duodecim uncias extrahi praecipiunt medici. Farmaca bibunt, quorum sunt multa genera in illis partibus, quibus etiam utuntur Hispani.

Pro medicinalibus herbis earumdem partium fuerunt multi libri typis mandati iussu imperatoris Caroli magni, qui misit medicos naturam herbarum contemplantes et noscentes, quae semper hominibus villissima fuerunt. Iis utuntur Indi easque infirmis applicant. Philippus secundus, Hispaniarum rex bonae memoriae, condi iussit hospitale insigne pro infirmis Indorum in civitate Mexicana, ubi praestantur medicamina, velut in reliquis insignioribus xenodochiis christianorum ministrantur infirmis.

Usus est etiam inter illos ut infirmorum membra corporis manibus comprimantur, verso illorum vultu deorsum, incipiendo per scapulis usque ad calcem pedis; quod exercent etiam Hispani et Bracmanis olim in usum erat pro infirmis levandis.

De idiomate Mexicanorum

Horum idioma elegans est e ad unam rem significandam plures habent voces, et passim tropys et figuris utuntur et methaphoricis locutionibus. Et licet multis videatur familiare, non tamen omnes perfecte id addiscunt neque eodem sono pronunciant ac indi. Habent etiam diversam loquellam pro mercibus et contrahendis venditionibus in commerciis; unde sortita est nomen et dicitur apud eos mercium loquella.

Et cum vocibus abundant, utuntur aliquando vocibus minus notis, cum intelligi nollunt. Qua diabolica fraude dilusi, cum accedunt ad confessionem, in peregrinas se conferunt voces; quare confessores huic damno cavere debent addiscendo singulas illorum voces et dicendi modos.

In nominandis consanguineis et appellatione filiorum distinctis verbis utuntur feminae ac viri. Feminarum affines eisdem vocibus quibus feminae vulgariter utuntur appellant, ut constet de quibus loquatur, de suis an de uxoris vel alterius feminae consanguineis et prole.

Indi modo utuntur eisdem characteribus quibus nos utimur, praeter R et K. Pro R utuntur L et pro K usurpant C. Scribunt eleganti nota et forma et intimos rerum sensus significant eorum voces, ut vix possint explicari alio quocumque idiomate. Sed et hactenus cum codices conficiunt rerum memorabilium, semper praemittunt picturam rei proponendae in illo capite. Linguam Latinam eleganter pronunciant, omissis littera R (et K?), et suavi cantu et mellodia cantant.

Haberturque libellus rudimenatorum idiomatis Mexicanorum, et multi fratrum typis mandarunt conciones. Celeberrimum est volumen concionum integri anni a Fratre Ioanne de Annuntiatione, augustiniano, constructum. Fuerunt et in pretio habita duo alia volumina Fratris Ioannis Mijangos, etiam augustiniani, unum concionum et alterum consiliorum, quod inscripsit *Speculum divinum*, in quo diversas tractat materias Indis necessarias et aptas.

Frater Franciscus Molina, minorita, elementarium seu vocabularium edidit idiomatis Mexicani, et Frater Ioannes Baptista, etiam Minorita, illustra opera in lucem edidit, inter quae de confessione et modo ministrandi poenitentiae sacramentum unum, et alterum de privilegiis Indiarum partibus concessis composuit, quae ministris lucem afferunt magnam.

Frater Martinus Legionensis, ordinis Praedicatorum, confessionarium Indicum construxit et typis mandavit, in quo Indorum abusus notavit et alia confessariis necessaria.

De aliis Mexicanis provinciis et gentibus

Non longe a Mexico versus Occasum, ut inde semper sumamus initium, provincia Mechoacanensis iacet, quae amplitudine, non longitudine, gaudet. Si a Mexico procedas ad Occasum, brevi transitu superabis hanc provinciam, verum a mari Australi versus Aquilonem distenditur in trecentas leucas, ad regnum usque Legionense. Sub se continet nobilissimas civitates, oppida ampla, et olim erant ibi multa regna.

Mira quaedam inveniuntur in ea; praesertim est fons ex quo manat aqua calidissima, adeo ut si in eam immittatur bos, eius caro statim coquitur. Non procul eadem aqua pristinam frigiditatem acquirit, ut si ore capiatur dentes comprimat.

Fluminibus abundat, inter quae unum reperitur quod terras abluit eminentes et altas. Cum vero pervenit ad vallium profunditatem, impetuose prosilit in magnam distantiam, et cum extremum terrae eminentis terminetur, directe praepruptis saxis per subaquam transeunt viatores; et cum ubique pontes sint super aquas impositi, ibi aquas sub aquis superamus.

Fons etiam prorumpit prope Mexicum, in loco qui distat ab ea octo leucis, in quem multae confluunt aquae, quibus augetur et dilatatur. Et cum totam pene occidentalem plagam percurrat, cum interfluit Mechoacanensem regionem lacum quadraginta leucis amplum perluit, signo facto sui cursus, in quo lacu multitudo piscium reperitur, qui in tota Nova Hispania venduntur.

Indi huius regionis multum imitantur Hispanos, maxime qui dicuntur Tarasqui. Hi enim vestes afferunt in formam qua utuntur Hispani. Sunt bonae indolis et olim discebant linguam latinam et surgebant ad matutinum. Quem morem servari

vidimus nostra hac aetate in oppidis ubi residebat Pater Acosta, augustinianus, insignis praedicator et minister illius idiomatis et vir summae virtutis ac religionis.

Ministrantur Indis huius regionis Fratres Augustiniani, et in montanis Franciscani, et alibi clerici saeculares non pauci. Et eodem modo utuntur in ministrando ac ceteri fratres in ministerio Mexicanorum. Hic fuerunt olim celeberrimi viri, quos infra memorabimus.

Annumerantur huic regioni aliae nationes et provinciae versus Australe mare, a quo non longe distat provincia Coloniensis et aliae Indorum nationes distincti habitus et sermonis. Aquilonem versus sunt oppida insignia: civitas Sancti Ludovici, in qua multi sunt cives. Etiam populus Queretarensis huius regionis est, sed a paucis annis ascriptus fuit dioecesi Mexicanensi. Praecipua civitas et insignior est Nova Vallisoletis.

Indi Tasrasci, qui sunt praecipui in illa regione, utuntur singulari idiomate et elegantissimo, et quod simillimum est Latino sermoni pronuntiatione et elegantia. Omnibus utuntur litteris nostris. Non sunt ebrietati dediti, quare si ad sacros ordines admitterentur, Indi hi erant primo instituendi et admittendi. Summam servant fidem erga amicos et dominos. Inter hos hospitalia in singulis oppidis sunt, in quibus medentur infirmis medici. Terrae temperamentum est calidum et siccum, et multis in partibus versus Aquilonem frigidum et siccum.

De Guadalaxarensibus regnis et provinciis

Post Mechoacanensem, recte procedendo (ut dixi) ad Occasum, iacent provinciae regni Novae Galetiae, cuius principalis civitas est quae vulgo appellatur Guadalajara, ubi diximu adesse regium consilium.

In hoc regno praecipua provincia est Jalisquensis, cui ministrant Franciscani Minoritae et est singulare idioma. Sunt etiam mineralia auri et argenti, sed tenia. Ex hoc regno versus Aquilonem sunt innumerae gentes infideles diversarum nationum et idiomatum. Protenditur hoc regnum a mare Australi usque ad confines et terminos Indorum infidelium.

Huic regno annumerantur Nova Guadiana et regnum Legionense ac civitas Zacatequensis, ubi sunt auri et argenti fodinae et oppida parva nivium, in quibus et diversae sunt nationes ac diverso utuntur idiomate Indi, qui omnes sunt proceres et altitudine corporis constantes et eiusdem conditionis ac Mexicani, nisi quod non sint acri ingenio. Regnum hoc est eiusdem temperamenti ac Italia.

De Mistecarum provincia

A Mexico versus Ortum solis, aliquantulum ad Austrum, sunt Mistecanae nationes. Terram illam dividi oportet in altam et imam; et cum tota illa regio

montuosa sit, dividitur in altam et imam, superiorem et inferiorem, quod oppida unius sint imis locis locata et alterius oppida in verticibus montium constructa.

Hanc omnem curant Indisque ministrant Dominicani Fratres. In ea sunt multa idiomata, sed vulgare est omnibus idioma zapotecum et mistecanum. Oppida consistentia in culminibus montium frigore gaudent et levi aura; reliqua sunt calidissima, quod montibus ob(s)truatur aditur ventis.

In hac regione ingens multitudo colligitur bombicis, quia bombices nutriuntur mori foliis, sicut in aliis regionibus. Gosipum serunt texuntque sericas vestes et fascicula, et ipsorum nobiles sericas portant vestes, sicut ditissimi. Dicitur esse arborem, quam olim lesit fulmen aditumque apperuit, in quo capiuntur viginti homines.

Sunt quidem arbores optimae et crassae in illa regione, in cuius extremo sita est civitas Antequerensis ad Ortum solis, quae constat duobus millibus civium; in qua sunt multae domus regulares, inter quae est illustrior una Fratrum Ordinis Praedicatorum, quae sit numeris omnibus absoluta et munitissima; parietes domus et ecclesiae quinta sesquipedali amplitudinis constant.

Antequerensis dioecesis a mari Aquilonari ad mare Australe protenditur et in ea multi fructus colliguntur diversarum arborum et segetum.

De Chiapensi provincia

Directe ad Ortum solis hinc progredientes devenimus ad Chiapensem provinciam, quae inter montana consistit et bombicinis abundat ac aliis fructibus, et huius regni Indi vestes etiam sericas texunt et induunt.

Haec civitas Chiapensis est Hispanorum. Est etiam alia Chiapensis civitas Indorum, in qua innumeri Indi infideles reperiuntur, qui a domibus non extrahuntur ut Hispanis ministrent, sicut in aliis regionibus ministratur eis, ut in Mexicana regione et a Fratribus Dominicanis. Aliqui sunt extra montes, quibus Fratres Franciscani ministrant.

Haec provincia brevis est, circa quam sunt alii Indi in terris imis, quorum aliis ministrant clerici saeculares dioecesis Antequerensis, aliis vero providetur de ministris ex Jucatanensi dioecesi, ex qua usu et consuetudine mittuntur vicarius et minister Indis in oris Aquilonaris maris vitam agentibus.

Ad Ortum etiam solis progredientes, devenimus ad provinciam Ioonusquensem, ubi multi Indi habitant, qui arbores serunt coluntque ex quibus colligunt grana cacaorum quae in pensis nascuntur et aluntur usque ad tempus messis. Ex istis granis fit potus qui dicitur chocolate; quae iam in multis terrarum partibus dantur. Hae arbores multa cura servantur et coluntur, quia ponuntur arbores sublimes iuxta eos, ut his adumbrent serventque a ventis. Ad radices nullae debent esse herbae nec gramen neque verbena.

Ista regio (sicut aliae multae) fert coccum, quo vestes et panni tinguntur. Fratres Domincani, Franciscani ac prebyteri saeculares istis ministrant. Augustiniani non reperiuntur in omnibus illis regionibus, nisi unus conventus in civitate Guatemalensi.

De Guatemalensibus regionibus

Guatemalensis regio ab uno ad alterum mare dilatatur, arctatur(que) ubi terra aequoris undis. Civitas haec antiquissima est, regio vero indiget auro et argento, colligit fructus modicos. Sola haec regio glastum conficit ex granis arborum quae reperiuntur ibi et ab incolis Indis et Hispanis coluntur.

In hac regione, non longe a civitate Guatemala, est altissimus et celeberrimus mons, in cuius culmine nives iacent per totum annum, ut in illis duobus, quos infra dicemus, qui stant in Angelopolitana dioecesi et regione.

In his regionibus ministerio vacant Dominicani Fratres ac Franciscani necnon Mercedarii et saeculares presbyteri. Suntque ibidem diversa idioma, sed unus est omnibus commune Guatemalensibus, et ministratur Indis eodem modo ac ceteris. Fuerunt olim viri egregii ex ordine Dominicano in illis provinciis. Et hi semper observant suas leges inviolabiliter, et summa inter eos viget charitas haec usque tempora.

De regionibus Nicaraguensibus

Extremae sunt illae regiones, non quia finiat terra, sed quia ab istis regionibus usque ad Panamá et alias terras Novi Regni sunt innumeri infideles et quia ad illas usque regiones Novae Hispaniae provinciae dilatantur, quamvis apud multos viros pro diverso regno a Nova Hispania repetunt regiones illas. Verum vulgari usu receptus est illas regiones Novae Hispaniae voce comprehendendi.

In multis partibus terra per multas leucas est deserta et depopulata, pestilentis et aliis calamitatibus e medio sublatis Indis. Provincias illas seu regiones occupant et instruunt Indos ordine superius dicto Fratres Praedicatorum.

Terra haec infructifera est sed pecudum gregibus abundans. Commercium habere solent cum aliorum regnorum Hispanis, cum Carthaginensibus occidentalibus et cum aliis illas oras Aquilonaris aequoris habitantibus per lacum qui vergit in mare per profundissimum aquarum comeatum, ex illo lacu profluentium ad oras. Harum regionum versus Aquilonem vivunt Indi fortissimi, infideles, qui praelium agunt magno impetu et resistunt virili animo. Carnes humanas vesci solent, maxime hostium, et navigantes per lacum et per fluvium istum molestare solent.

De singularibus nationibus

Cum iam omnes provincias narrando percurramus, ad Mexicanam nostram redire oportet, terras Novae Hispaniae et quasdam alias nationes edicendo, quarum singularia vel idiomatica vel instituta dicemus. Quare de more sub distinctis capitibus comprehendere curabimus.

De Othomitis

Othomitorum genus dispersum est per diversas regiones Novae Hispaniae, quos profligarunt, uti diximus, Mexicani, qui ex Novo Mexico venerunt. Inter quos et Mexicanos usque ad adventum Hispanorum in illas terras bellum fuit initum et inimicitias numquam deposuerunt. Quare maior Othomitarum pars montana et inculta habitavit loca et numquam sub ditione Mexicanorum fuerunt ascripti, sed proprios duces et dominos habebant.

Modo multi ipsorum habitant in Mexicana dioecesi et aliis. Horum idioma difficile est pronuntiari: constat gutturalibus vocibus. Aliae exprimuntur per nares, et nonnullae dentibus compressis preferuntur, et unum verbum continere solet has omnes vel duas illarum pronuntiationum, v.g. MoHhay: Mo dicitur gutture, Hhay naribus. Quod idem est ac sacerdos.

In ministrando isto indorum genere plus laboratur, non solum ob difficilem pronuntiationem, sed etiam quia sunt stolidi et rudi ingenio, amant solitudines ac fugiunt consortia. Una vox plures significat res distincta pronuntiatione. Olim cum portassent epistolas, inter lapides comprimebant et lapidabant quasi illas necarent, ne dicerem quae portabant et faciebant in itinere.

Raro bibunt aquam sed liquorem ex arbore Indica manantem, quo fit ut raro laborent infirmitatibus, sed maxime servantur a malis urinae, quia liquor ille purgat omne malum, praecipue purgat renes. Non vescuntur carne, sed pomis arborum suae regionis et pane ex pomis facto vel ex granis Indorum. Et aliquando comedunt pullulantes ramos arborum.

Sunt robustiores Mexicanis et in portandis oneribus superant omne genus hominum, portantes sarcinam non levem sed gravem associantur hominem equitatem. Nec ideo potiores sumunt cibos, quod ego semper verti abstinentiae aquae et ciborum. Hac de causa reputati fuerunt olim ut belluae, quod non constarent anima rationali propria.

Difficilius est eis ministrare sacramenta, quibus ministratur eodem modo ac Mexicanis, praeter hoc quod singulis mensibus visitantur a ministro et non omnes suscipiunt Eucharistiam, propter eorum incapacitatem. Et minister debet eos interrogare, non vero expectare ut ipsi sponte dicant peccata. Et si commiserunt non negant, modo interrogentur.

Suntque maxime vindicatores et inviti accedunt ad confessionem, ita ut quandoque aliqui eorum ligentur a iudicibus indorum ut adducantur ad ecclesiam. Sunt trepidi animi et quae eis proponuntur fecile credunt.

Cadaver mortuorum afferunt inter duos sindones involutum, qua pro pallio utuntur, ad coemeterium, et ibi proiciunt ut sepeliantur. Sed eorum nobiles in multis imitantur Mexicanos et hi nobiles Othomiti ditiores sunt ceteris Indis, etiam Mexicanis. Sed omnes Indi paucis contenti vivunt, et nisi inebrientur, ditiores essent Hispanis, quia cum non expendant in cibis nec vestibus pretiosis, brevi tempore accumulunt. Sed expendunt omnem substantiam ut vinum bibant. Sunt enim hi ebrietati deditissimi. Nobiles vinum appetunt; alii vero vinum proprium habent, quo adeo delectantur, ut quotidie ebrii sint et, si die sequenti aliquid est faciendum, hodie sunt monendi ut abstineant et possint laborare.

Fuerunt olim idolatriae dediti et auguriis, quod malum non est hodie penitus extinctum. Vidi multoties illorum idola in triviis erecta in formam hominis, quae comminui et in eodem solo erigebam crucem. Ante idola ponunt vas etiam lapideum, et qui transeunt abscondunt venulas sub lingua latentes et extraunt sanguinem, quem idolo sacrant.

Habent senes a daemone illusos, qui responsa idolorum explanant. Adorant etiam arbores daemonibus dicatas. Quod observavi cum viderem prope eiusmodi arbores palmarum accedentes eis reverentiam exhibere, simulantes se aliam rem agere.

Quod etiam probavit eventus: iuxta oppidum erat mons, in cuius culmine creverat arbor singularis. Decrevi ibi in eodem loco crucem defigere. Rem illis tractavi. Erat tunc prope montem Hispanus qui pascebant hircos, et iuxta montem erexerat tugurium. Ibi necabat hircos ut extraheret coria. Signavi diem quo erigendae erant cruces, quas contruxi et septem dolari feci. Pridie quam haec fierent dixerunt Indi Hispano illi: quid fecit iste Pater, quia infirmi sunt, mi senex, ex quo cepit crucem erigendam tractare? Post ver, sub noctem, cum dormiret senex, excitatus fuit a somno vocibus et ululatibus diversorum animalium. Noctem duxit insomnem et cum ad populum pervenissem illum, rem omnem mihi explanavit.

Adduxi igitur cantores et ordinate procedimus; super humeros crucem imposui. Simili modo et alii duo fratres quos adduxeram ut solemnem celebraremus Missam. Alii vero ex nobilioribus Indis alias portaban cruces. Ascendimus montem. Missa coepta, statim excitatus et commotus fuit ventus validissimus, ita ut nos e monte eiici videremur, pervenique ad consecrationem, quo tempore cessavit ventus et albissima nubecula nos comprehendit et cooperuit quotquot eramus ibi, ita ut nos, cum omnia perageremus, benediximus cruces illasque in terra defiximus. Quibus finitis, totum montem occupavit nubes et paulatim disparuit, videntibus et admirantibus Indis.

Cuius rei numquam desumpsi testimonium, quia solum intendebam proventibus Ecclesiae, sed stant hodie multi qui aderant superstites. Quo factum fuit ut multi idolorum cultores resipiscerent; quod expertus fui.

De Guastecis Indis

Guasteci, ita dicti a regione ubi modo habitant et habitarunt semper, utuntur verbis distinctis et est necessarium eorum idioma, ut possimus colloqui cum infidelibus qui degunt iuxta illam provinciam (de quibus postea dicemus), qui nullum alium Indorum sermonem percipiunt nisi Guastecum, et hunc nonnisi proceres eorum, qui cum his Indis vel pactum ineunt, vel quando provocant ad bellum, loqui solent. Nam infideles proprias cuiusque nationis voces et sermones habent.

Regio ista Guastecorum iacet ad Aquilonem iuxta mare quod appellari solet Oceanum Aquilonis; ex altera vero parte, quae recte respicit Aquilonem, protenditur terra illa in multas regiones, quas habitant innumeri infideles, sed proximiores horum sunt nobis quinque.

Guastecorum idioma indiget ministris. Vix ullus reperitur qui possit perfecte in illo ministrare et praedicare. In vocibus non utuntur multis syllabis. Nulla existit res quae suo sermone non explicetur, pronuntiantque leviter. Non utuntur littera S, sed loco eius utuntur TZ, tangendo in pronuntiatione non dentes sed labia lingua.

Nulla adest Ars huius idiomatis, sed codex unus orationum et precationum, quem edidit Fr. Ioannes de la Cruz, augustinianus, et alia multa pernecessaria edidit.

Amant vero isti docere suum idioma et habere ministros peritos suarum vocum. Ii etiam habuerunt idola, sed semel ea execrati fuerunt. Sunt bonae indolis, amant sacerdotes et summopere colunt. Sunt acri ingenio et facile addiscunt quae sibi proponuntur.

Tota illa provincia est calidissima omnium, tam in hieme quam in vere; quare huiusmodi Indi non possunt terras frigidas sustinere, sed cum primum ad eas veniunt, decumbunt. Grana bis in anno serunt et colligunt copiosum fructum. In hieme serunt iuxta fluvios, nam in illis terris pluit vere et, decrescentibus in hieme fluviis, iuxta ripas quas perluit flumen serunt isti.

In ministerio sacramentorum eodem utuntur modo ac inter Mexicanos, et in exponendis peccatis in confessione non dolo utuntur. Libenter audiunt verbum Dei. Cum inebriantur, tedet eos videri ab aliis, etiam sui generis. Comitantur milites Hispanos cum ingruit bellum. Utuntur arcu et faretra et dissertissimi sunt in bellicis suis artibus, et istis instrumentis vennantur cervos quotidie, quorum carnibus vescuntur.

Horum idioma didici brevi tempore, cum expertus fuisset hos Indos praedicationibus et ministris summopere indigere. Et cum tam facile addicerem, dicebantque me divinitus esse instructum ut illis provederetur de remedio. Cum illis proponebam pristinas historias gaudebant summopere, sed aliquando audivisse dicebant mundi propagationem coepisse ab Adamo et Eva, et quando poteram tam communibus quam privatis colloquiis eos exhoratabar, qui adeo intenti erant concionibus, ut mihi post referebant quae inter concionandum dicta fuerant.

Interea contigit feliciter Guastecos colloqui cum Telnocis Indis infidelibus et, cum illis narrarent quae audierant et quantum eos diligerem ac foverem, miserunt Telnoci nuntios qui dicerent se velle esse christianos, quod iterum monui ut ipsis renuntiarent me permittere illis ut venirent ad locum in quo eram.

Venerunt (quae omnia facta fuerunt sub silentio, ne terrentur Hispani et opus turbarent). Coepi eos monere ac docere. Quod ut melius fieret, didici multas eorum voces, et multa mihi cum eis acciderunt ut proponerem verbum Dei, quae libenter omitto. Petierunt baptizari, sed prius instruxi in fidei dogmatibus et baptizavi multos.

Interim cibaria et vestes eis expendi et benevole eos tractari ab Indis monui. Petierunt commorari et vitam agere inter alios christianos. Anui, signavi praedia; anuerunt etiam Gasteci, qui promittebant se illis opem ferre tam in colendas terras, quam in eorum domibus fabricandis. Ast gubernator regis nolluit acquiescere, dicens esse contra ius regium me illos admittere Indos, et rem hanc tam egregiam turbavit et Indis Telnocis minatus est mortem nisi abirent. Quod creo fuisse a daemone motum disidium, ac tandem territi abierunt.

Consului proregem, qui residebat Mexici, qui, oblitus rei tam sanctae, non respondit. Interim tamen mittebam nuntios, qui dicerent Indis me rem istam acturum et quod eorum commoditati studerem. Advenienti tandem ad oppidum in quo ipse habitabam archiepiscopo Mexicano rem omnem detuli et exposui, et testati fuerunt multi de eadem re. Promisit se rem hanc acturum cum prorege, qui nec rem curavit neque meminuit.

Adibam et consolabar eos, sed ipsi summopere dolebant non admitti inter christianos, cum numquam damnum intulissent eis. Quibus ego poteram consolabar verbis. Petii horum omnium testimonium et noluit gubernator dare, ratus sibi malum impendere si daret, et convenit mecum se daturum testimonium quod ipse ministraverim et quod Indos infideles monuissem et multum insudaverim eorum conversione, sed quod non poterat et nollebat contra se dare testimonium ex quo constaret se Indos terruisse ac paci et saluti eorum non consuluisse.

Et cum nullus esset qui daret testimonium nisi ipsemet gubernator, quale ipse voluit dare accipi, in quo testes declarant me plurimum laborasse et ipse etiam testatur et interponit suum decretum iudiciale, omisso tamen quod ipsos Indos Telnocos terruisset et quod non admississet. Quia gubernatores in illis terrarum partibus nec Dei praeceptis obtemperant neque regis exequentur mandata. Verum adveniente tempore quo iturus eram ad capitulum provinciale, dimisi hos et illos charissimos filios, et cum mihi impositum esset in cathedram primam theologiae moderarer in collegio Sancti Pauli in civitate Mexicana, tempore quo a lectionibus quotidianis vacabamus, ad consolandos illos filios meos ibam, et quibus poteram verbis consolabar. Qui adhuc me expectant ut eis solatium afferam. Dolent carere templis et sacerdotibus, et cum sint proximi aliis barbaris nationibus, ne vel bellis continuis consummantur, vel tedio affecti, cum aliis iungantur barbaris summopere timendam est.

De infidelibus circa regiones illas

Indi barbari et infideles quos supra retuli sunt proximi huic regioni quae dicitur Guasteca. Istaе sunt quinque nationes: Salineri, prope mare degentes, viri dolosi, occupant terram luteam et aqua cinctam ad modum insulae, pacem petunt et non servant. Pacitae sunt feroces et belligeri iuxta Tamaolipam, et alii Pelloni ac alii Palmati et Telnoci, qui iam sunt conversi et fideles.

Quorum omnium fortissimi sunt Telnoci, adeo quod quando insultant praedis aliae nationes christianos, vocantur Telnoci ut se comitentur utque comprimant eosdem barbaros Indos ope et armis Telnocorum. Istaе nationes differunt non solum habitatione, sed etiam sermone et signis positivis in faretis; qui omnes sunt sagitarii et in magnam longitudinem proiicientes ferrum sagittis et numquam aberrant ab scopo in quem iactum dirigunt.

Multotiens quando veniebant ad me, in longum spatium et magnam distantiam ponebant aliquod pomum et proponebam praemium panis seu vini si pomum movebant sagittis; et ad primum iactum figebant illud. Et etiam posui numum instar unius Iulii Itali et infigendo dividebant illum in duas partes.

Per quascumque rimas immittunt sagittas, quas laborant ex certa arbore quae solum reperitur in Indis et dicitur vulgariter Otate. Hanc scindunt ac igne obdurant bimen, ita ut flecti non possit. Pro cuspe laborant silicem in formam triangularem, ligantque nervis cervorum, et aliquando venenis conficiunt. Pueros a pueritia docent iactare sagittas, ut cum creverint, dexteri sint et consueti in hac arte. Etiam volantes aves confodiunt sagittis et in terram deiiciunt. Cum inire volunt bellum vociferantur tali strepitu, ut validissimos quoque viros terreant, et cum praeliantur non cessant saltare et corpus

movere ut hostes non habeant scopum certum in quem sagittas dirigant. Et propter eandem causam in terram se deiiciunt et tanta celeritate copus elevant, ut elevantes se mittant plures sagittas. Eorum quos confodiunt et infingunt capita abscindunt et truncant ac secum portant ut celebrent bachanalia.

Cumque procedant ad bellum comas iungunt adipe cervorum et totum corpus deliniunt eodem adipe, ut cum aproximantur hostibus, vel eos equitando Hispani insectantur, non possint comis capi vel prehendi. Corpusque depingunt nigro colore, et cum facies habeant lineatas secundum consuetudinem suarum nationum, nimium terrorem excitant aspectu, velut videantur similes daemonum simulacris.

Arcum portant manu sinistra; dextera vero deservit ad contrahendum funem quo constringatur arcus. Ad scapulas pendent sagittae intra corium cervorum seu faretram, quam ligant ad collum, et inde velociter sagittas extrahunt. Et si forte sagittae deficiunt vel consummantur praeliando, ex proiectis ab adversariis remittunt. Et si nulla superest, si cum Indis bellum gerunt, brachiis et pugnis vincere et hostem deprimere intentant. Verum cum Hispanos oppugnant et deficiunt sagittae, fugam capiunt; sed numquam bellum durat tanto tempore ut sagittae non sufficiant.

Uxores ad bellum non portant, sed cogunt eas et pueros ascendere montes et in latebris abscondi, ne capiantur a victoribus. Cum domum aliquam non possunt ingredi ut habitatores capiant, ignem admovent; cum exire volunt qui intus erant, necant. Cum volunt provocare ad bellum aliquod oppidum, immittunt sagittam sanguine tinctam, quod signum est velle in eos inire bellum. Quo etiam signo utuntur ut terreant Indos christianos et praebeant eis cibaria vel quae ipsi petierint quibus pacari possint.

Cum pacem petunt et inducias, mittunt duos viros ex eis sine arcu et sagittis, et stant iuxta oppidum in quod mittuntur, ut ab egredientibus populum videantur. Deinde vocantur et benigne apud nostros vel alios excipiuntur et pactum ineunt, quod ipsi brevi tempore infringunt. Insidiantur nostros in via et occultantur inter arbores ac ramos, et a tergo surgentes immittunt sagittas, quibus confodiunt praetereuntes viam. Et observant fumos ut possint adire partem unde exiit fumus et capere noctu ovium pastores. Et signo fumi etiam utuntur cum volunt paci consulere vel cum nostris colloqui de aliquo gravi negotio. Vestigia hominum in pulvere impressa sectantur, ut perveniant ad locum quo vadunt qui reliquerunt huiusmodi vestigia. Nocte non praeliantur sed recedunt, et si forte nostri ad eos veniunt noctu, fugiunt et in montibus et partibus ubi sunt proceres arbores non gerunt bellum, quia sagittae retardantur et nocte non vident in quem dirigant iactum.

Tanta denique vi proiciunt sagittas, ut loricam ferream conterendo feriant homines. Quas ut reprimamus et retardemus, utimur lineis vestimen-

tis ex gossipino lino Indico textis, quae sagittae non possunt rumpere, sed potius vim omnem amittunt.

Equos taurorum coriis defensamus, quibus eos cooperimus. Cum incipiunt adoriri bellum, distenduntur separanturque ab invicem et medium circum efformant. In cornibus stant fortiores et strenuissimi milites ipsorum; in medio stat eorum dux, ligatis galli plumis in occipite, et vocant quos norunt suis nominibus. Deinde ab extremis incipiunt mittere sagittas, deinde alii. Non terrentur cum videant socios occisos, sed provocantur ad iram, et finito praelio et capta praeda vel fuga, curant portare cadavera sociorum, et multo tempore, saltem illo anno, vacant a belli congressu, nisi provocentur.

De aliis observantiis paganorum

Huiusmodi Indi nudi incedunt et nullam partem corporis operiunt. Comam mittunt longissimam. Feminae nullam portant neque nutriunt. Ducunt duas vel tres uxores et erga omnes equale obsequium servant et amorem, et ipsae inter se non rixantur.

Feminae coria cervorum applicant corporibus; cassam brevem faciunt, quae virum et mulieres possit capere; quam construunt ex arborum, maxime palmarum, ramis. Poma edunt, quorum singulis mensibus novum fructum colligunt, et in partibus ubi deficiunt aliquando viri venantur cervos. Horum tantum carne vescuntur, sed taurorum carnes oderunt propter frigiditatem. In multis partibus mulorum carnes plus quam ceteras edunt et avidissime appetunt.

Cum somnium capiunt, mulier senex surgit et per totam noctem vocitat et clamitat memorando quae mala fuerint aliquando sibi illata ab aliis externis nationibus et ad vindictam provocat, et conviciatur eis quod victimam non requirant nec procurent. Et ut eos a somno excitet, elevat vocem. Si forte audit vel vocem vel motum hominum, singulis nuntiat, quorum unus surgit et videt quae nuntiat ac alta voce dicit quid sit quod viderit, et in eo loco amplius non moratur, sed statim discedunt ad alium locum, quod est eis familiare et commune, ne facile inveniantur.

Cum aliquis eorum est exosus vel crimen commisit, eum separant a sua societate, manetque solus donec ei dimittatur et ab omnibus vocetur ut cum eis vitam agat. Inter eos nullum alterum occidit. Maius supplicium est ut exulet crimen committens. Ad ducendam uxorem variis ritibus utuntur illi, sed una admissa semel vel tribus admissis numquam dimittere licet. Si forte una moriatur, alteram eligit.

Quaelibet istarum nationum habet distinctum idioma, et medio interprete utriusque linguae et perito colloquantur inter se. Et si non adsit inter-

pres, signis ostendunt quid vellint. In sagittis depingunt aliquas aves et lineas ponunt, quibus etiam obscurant faciem scindendo carnes et carbone ac cinere immisso apparent lineae nigrae; et eodem modo scribere solent sua facinora in brachiis et aliis corporum partibus.

Quando ad nos veniunt pacto inito, omnes simul incedunt, nullus separatur ab alio et semper praedit dux eorum et cum eis paramus cibos. Edunt belluarum more, suspendunt corpus supra manus et ore capiunt cibos ac nimium saturantur, ut belluae, ac in terra iacent et post breve tempus manducare vellint. Nullo medicamento utuntur cum infirmi sint, nisi quod abstineant a cibis. Raro tamen infirmitate laborant.

De habitatione paganorum

Istae quinque nationes dividuntur a nobis iniectu aquarum undique in illis partibus confluentium et rapidissimis fluviis coeuntibus in Pacinum fluvium, quod transnare solent ut ad nos veniant. Et ex omnibus partibus Aquilonem versus circumeunt Guastecos, qui multum laborant ut eis resistent.

Ex his nationibus Salineri sunt proximi; Telnoci et Pacitae et alii aliquanta distantia remotiores vivunt ac raro ad nos veniunt. Salineri petierunt olim baptismum, ex quibus multi susceperunt, instructi a sacerdote saeculari Ioannes de Valdés, Guastecorum et morum et idiomatum disertissimo. Hunc gladio occidit Hispanus homo, suadente diabolo, quod eum excommunicatum esse denuntiaret; et mala de nobis habita fide, recesserunt Salineri. Aliquando tamen ad nos veniunt, sed brevi tempore redeunt.

Tamaulipenses sunt christiani et instruit eos unus ex Franciscanis Minoritis quem comitantur tres milites Hispani. Nobis nollunt credere neque consiliis acquiescunt ex quo semel fuit eis facta fides et foedus quod pepigerunt violatum.

Tecnolci christianorum fuerunt semper amici et Hispanos semper comitati fuerunt in bellis. Sunt robustiores et fortiores ceteris. Servant aliorum paganorum mores, sed cum a nobis recepti non fuerunt ut viverent inter nos, semper peragrant et domos non habent ac fortasse ad primitivos mores revertentur, maxime quia multa quae ipsi observabant non potuerunt brevi tempore aboleri.

De aliis infidelium nationibus

Chochoni, crudelis animi viri, diverso ab omnibus utuntur idiomate. Immundi et obsceni homines, mures, muscas et musiones comedunt. Raro corpus lavant et feminae pediculis saturantur. Habitant in Misteca, et est una

ex nationibus coniunctis et ex idiomatibus quae ibi addiscunt Mistecani ministri.

Indi Chochoni multo tempore iras servant et vindicare iniurias appetunt. Vigilant nocte laborantes manibus et si alicui eorum iniuriam infert Hispanus, ad voces unius qui clamat conveniunt omnes et lapidibus obruunt hominem Hispanum nisi fugiat. Sunt dexteri in iactando lapides; sunt magnarum virium et in multis imitantur Otomiticos.

Oquilensium unum est oppidum tantum et idioma singulare. Distant a Mexico undecim leucis. His ministrant Augustiniani. Sunt fortes et magni consilii. Paucissimi relecti sunt.

Totonaquenses dispersi sunt et in variis reperiuntur locis valde diversi(s), quia olim fuerunt advenae, ut quidam dicunt, vel quia ab hominibus profligati ob mercaturam. Est singulare eorum idioma. Sub mediam noctem surgunt ad laborandum. Vivunt in prorupibus et locis inaccessis, in quos se receperunt aliorum vim declinando. Sunt et aliae permultae nationes quas annumerare longum esset et importunum.

De Jucatanensi provincia

Extra Novam Hispaniam numerant et reputant multi provinciam Iucatanicam esse, vel quod pene insula sit, vel quia seorsim ab aliis commercia non habet cum reliquis provinciis.

Prominet terra illa et protenditur ad mare, quo ambitur praeter eam partem qua Guatemalae coniungitur et communicatur per breve spatium. Abundat illa terra melle apum, cera, gosipo, granis Indorum triticeis; et paucis abhinc annis ingentem quantitatem coccini egerunt. Terra haec providet de sale, quem sola producit in littore, cunctis Novae Hispaniae regnis et insulis adiacentibus.

In ha provincia flumina sub terram profluunt, cum desuper nec flumen neque rivuli inveniantur. Populi sunt coll(oc)ati ubi decurrunt flumina et ibi defodiunt terram et ex puteis extrahunt aquam.

Indi huius provinciae in maiori numero sunt quam illo tempore dum Cortesius ad illos pervenit, et causa est quod ibi non sunt auri vel argenti fodinae, in quibus fodiendis vexantur multi Indi, et non seritur nostrum triticum. Quare, cum liberi sint ab oneribus quibus ceteri praemuntur, isti servantur et augentur.

In hac provincia cum iter agit sacerdos ei dant Indi cibos, lectum et hospitium ac equum in quo equitet ex uno loco ad alium absque alio pretio vel lucro; solum subscribit in libro communitatis illa beneficia ab Indis accepisse. Quod solitum erat olim Indis aliarum provinciarum, sed quia multi abute-

bantur beneficio, maxime saeculares furabantur equos et quaecumque inveniabant, a bono opere abstinuerunt.

Est etiam horum Indorum singulare idioma, et in montibus quibus separantur ab aliis provinciis sunt multi infideles, qui gauderent habere ministros. Totam hanc provinciam pro ministerio moderantur Franciscani Fratres. Principalis civitas, Mérida, ab ea distat viginti leucas.

Villa, hoc solo nomine dicta, habet portum Sancti Francisci iuxta eam partem qua nequitur Novae Hispaniae. Portus hic abundat piscibus et naves magnae nequeunt illum penetrare. Non enim est altum mare per decem leucas, quare recipiuntur alibi iuxta in loco duabus leucis distante. Sunt et alii portus Sisalicus, Fluminis lacertorum. Iuxta omnem ambitum illius terrae non est profundum mare.

Mittitur gubernator a rege Hispaniae, qui nulla in re subiicitur prorege Novae Hispaniae nisi in rebus bellicis et in appellationibus ad concilium regum Mexicanum. Est cathedralis ecclesia.

De Nova Mexico

Harum regionum, quae innumerae sunt, notitiam nobis attulerunt Indi nostri et infideles qui ab illis profligati patriam terram deseruerunt, cuius debellationem nobilis cives Mexicanus aggressus, multa passus (*est*) et multas peragravit regiones, quas Regi Catholico subiugavit. Quem comitati sunt Fratres Minoritae Franciscani, qui haec usque tempora frequenter adeunt ibique ministrant, qui et sumptibus regii aluntur. Dicitur esse ibi copiam auri et argenti sed Indos revellare nolle, expertos aliorum labores et miserias in laborandis fodinis.

Terra haec et regiones frigidae sunt, ut a multis dicitur persimiles esse Hispaniarum temperamento. Nullos fructus colligunt Indi; venatione vivunt, coria boum parvulorum inde afferri solent, verum fruges tritici feraces sunt, quas Hispani nostri serere a paucis annis tentarunt. Indi construxerunt domos quas modo fideles habitant. In connubiis utuntur multis caerimoniis. Distant a Mexico nostra quingentis leucis et inde originem trahunt nostri Mexicani.

De California

Californiae vulgo dicta terra prope mare Australe est. Sinum habet capacissimum, in quo naves recipiuntur, licet scopulis abundet. Indi stolidi sunt, ideo maiori indigent remedio et luce. A nostris fuit olim initum bellum, sed temperamentum milites deterruit, quod calidissimum esse feratur.

Nollem reditum nostrorum verti vitio, rem silentio praetereundo, ne conviciari dicamur. Res ardue dicitur esse, et quod nullam fidem servent, mactent ministros et Ismaelitarum more certum non habeant domicilium.

De rebus mirabilibus

Multa sunt quae extra consuetudinem experimur in illis provinciarum partibus. A multis abstinere, quia fidem excedere videntur. Verum, quis non miretur varia temperamenta et in eisdem locis reperiri, quae contingunt ex proximitate ad mare et montium situ lenem auram impediencia? Quem non admirationem rapiet illa eximia Mexicanarum regionum temperies? Quia nec frigus sentiunt habitatores nec calorem nimium, sed temperata aura fruuntur.

Montes duo sunt ingentis magnitudinis, rotundi et eminentes, ut secundam regionem aëris attingere dicantur, in quorum culminibus nives tam hieme quam aestatibus iacent, magnam montium supremam partem occupantes. In quorum radicibus populi sunt calidissimi et contrariarum qualitatum. Tam proximi accessus admirationem pariunt. Memini olim fumigare illos montes et sub noctem lucem emittere micantem, tenuissimas cineres spargere in circumvicina loca. Quae omnia videntur in illo monte eiusdem magnitudinis iuxta civitatem Guatemalensem, ex quo olim proruperunt innumerae ignis scintillae et copiae cinerum, quibus loca proximiora obruta et diruta fuere.

Sunt etiam multis in locis pontes a natura eformati, quos providit ut inter prorupes et praecipitia profunda possent homines ex una in alteram proru(p)torum montium transmeare partem. Et alibi inter duos altissimos montes cautes ingentes et saxa interposuit et firmavit, ut hominum multitudinem et pecudum greges sustinere possint, quibus ibi viam stravit natura. Et in multis aliis partibus pontes construxit, ut vel inaccessa loca pervia fierent, vel rapidissima et inundantia flumina inter altissimas montis rupes perluentia transire vel potius superari possint.

Rursus tot erumpentes callidissimi fontium rivuli, quibus hominum corpora si lavantur, morbos depellunt. Sed quod admirandum est, scatere calidissimum fontem ex monticulo in medio paludis Mexicanae, quae profundis abundans aquis, ambit grumulum, unde erumpit fervidus fons manalis.

Sed ne legentem detineamus, multa alia sunt de quibus brevem faciemus mentionem, ut sunt fontes picem ex certo genere in multis regionibus illarumque partium locis manantes, quo nautae aliquando utuntur ut naviculas, quibus per illos portus navigant, pice illa reficiant. Quam etiam mand(uc)ant, non tamen vorant, feminae Indae cum tergere volunt dentes. Verum picis dicta, quando est in fonte liquida est et effluxa; animantia quaedam, ut bobes et equi, siti oppressa, tempore quo cessant aquae, eam bibere si contingat, induratur in ventre et opprimit animantia quae picem hauserunt liquidam.

De segetibus Indorum dicam quae seruntur in lacu Mexicano. Ex arenis et herbis conglutinantur globi, qui per lacum circumferuntur et in eis Indi lacunares serunt sua grana et multarum rerum semina, et portant globos quales placet sub terranea Iucatanica flumina, cum nullum adhuc fuerit flumen, quod terram desuper abluat. Oppida iuxta sunt collocata, et puteis, de quibus supra diximus, nullibi visa neque audita admirantur.

Denique ex sola arbore Indica, quam alue Itali dicunt, Indi construunt sibi domos, vestes texunt et cibos parant, ut Otomitis commune esse diximus. Sed et illud non praetereundum quod bis evenit in salinis Jucatanensibus, quae omnibus communes sunt, ex quibus extrahuntur innumeri salis modii. Has regis erariis ascribendas esse tentaverunt assentatores quidam, et eas sub potestate regia redegerunt. Verum illo anno nec unum granum salis congelatum fuit sed penitus extintas esse iudicatum. Quare permissum fuit ut inde omnes sales extraherent, ut antea.

Qua data facultate salinae abundarunt, vel potius absumptae videbantur. Quo mirabili signo visum est, ut omnibus communes sint, ut antea, salinae et sal statim productius fuit. Quod divinitus evenisse dicitur, quod multi pauperes salem vendentes, sibi providebant necessaria.

De Indorum infidelium conversione

Post mores, instituta et idiomata, de quibus egimus, opportunum videtur de infidelibus Indis aliquid in medium producere, ut plena rerum omnium notitia habeatur.

Iacent, igitur, ad Aquilonem innumerae gentes quae daemonibus honorem (proh dolor!) deferunt et victimas mactant. Quarum idiomata multa sunt, mores diversi, quia sub una provinciarum multi sunt Indi sub ditione unius reguli seu principis. Quae provinciae non multum distant inter se et dividuntur vel fluminibus interfluentibus, vel montanis aut lacubus coenosis terris interpositis.

Provinciae istae dilatantur ex una parte usque ad oras Floridae, quas modo novimus subiectas esse Regi Catholico, sed exigua pars ab eo occupatur. Habitatantur namque a nostris terrae maritimae, ubi Fratres Minoritae evangelium nuntiant et ministrant Indis. Verum inter hanc exiguam partem Novae Hispaniae regna sunt, uti dixi, innumerae gentes infideles, non solum quae mediam terram colunt, sed etiam prope mare vitam agentes. Horum vidi multos Habanae, et unum eorum regem.

Hi ad nos veniunt in naviculis suis ut ferrum et alias res, quae apud eos pretio habentur, perferant. A terra, quam incolunt Salineri, discurrendo per littora maris usque ad Floridam, sunt innumeri etiam infideles Indi, quorum

nonnulli ad portum Habanensem veniunt in navibus, quas in insulas illas portat et ducit Franciscus Malianus, inventor thesauri qui immersus fuerat cum navibus regiis quae in his insulis collisae et dirutae perierunt.

Indi isti qui habitant illas aequoris oras pascuntur piscibus, quosprehendunt vel hamo vel sagittis confodiunt. Tum etiam venationi vacant insolita arte, nam tempore hiemali per circuitum aburunt agros igni, ut fugiant cervi, lepores et cetera animantia. Quae discurrunt cum in omni circuitu flammis ambientur, non audent prorumpere, et tunc Indi, qui sunt intus, animalia capere incipiunt vel sagittis confossa vel lignis percussa. Abundant etiam iidem Indi ambare, quod in littore colligunt et parvo pretio vendunt, dicentibus nonnullis ibi reperiri quod in illo aequore cete natant et vivunt.

Sunt huiusmodi Indi ingentis magnitudinis corpore ex eo quod aquas salsas bibunt. Nam omnes terrae illae, mari proximae, sunt imae, unde fluminum aquae miscentur aequoris undis, quare sapiunt salem. Instrumenta ferrea timent et sulfurea, maxime tormentum bellicum, et licet in terra saltant, eis accedere non audent. Ex quo contigit illis ut venientes ad se Hispanos fragta navi et naufragium passos occiderent, et facto convivio vini et panis ac aliquarum rerum comestibilium quae in navi asportabantur, postea ignem incenderunt et, ut eis moris est, acceperunt ut se calefacerent proiectis in ignem instrumentis bellicis Hispanorum; et ut ignis calefecit instrumenta, *incensum et scintillantem pulverem sulfureum magno strepitu ceperunt instrumenta emittere et abscindere per medium Indos, quorum multos penitus extinxerunt, reliqui vero aliis retulerunt eventum miserum.*

Deinceps etiam per longum spatium accedere huiusmodi instrumentis timent. Inter se perpetuas rixas et contentiones habent, vel quia terminos suarum ditionum excedunt alii, vel quia venantur in suis terris aut piscantur in lacubus et paludibus aliorum. Nudi incedunt semper et lineas imprimunt in facie, sicut ceteri. Pharetra et arcu ac sagittis utuntur. Nutriunt comas et multas habent uxores.

Ab istis terris Occasum versus sunt amplissimae et dilatae terrarum regiones, quarum Indi sunt fortiores ceteris quo Aquiloni sunt proximiores et facie ac corpore candidiores sed ferocioris animi: occidunt hostes et devorant, et carnes hominum sunt eis cibi lautissimi.

Abundant eorum flumina margarittis et apud omnes certum est ibi copiosas fodinas esse argenti et auri.

Audivi Habanae religionum Franciscanorum, in Floridiana provincia tunc temporis provincialem et qui fuerat minister ad oras Aquilonares, post canalem Bahamae multis leucis Indos sui ministerii adiisse versus Aquilonem commercii causa et ab aliis accepisse nuntium non longe ab illis regionibus esse congregationem hominum albae faciei, quam credimus esse quae vulgo

dicitur Tacam, et alios adiisse Indos versus terras Mexicanas, quae et ab aliis nuntiatum esse eis non longe ab illis regionibus Hispanos esse, quos credimus esse incolas Novi Mexici. Et si debellarentur vel ad fidem converterentur mediae illae nationes, commercium esset inter Floridianos et Mexicanos.

A Mexico rursus ad Occasum sunt multae infidelium nationes, quae sunt in magno numero. Habitant terras temperatas, eosdem mores gentilicos colunt sicut ceteri infideles et ab ipsis inter Occasum et Aquilonem sunt quos supra dixi Indi prope Guadianam regionem.

Et diebus ante multo tempore elapsis mittebantur fratres ab omnibus Religionibus, et nescio quo suadente ab opere cessarunt. Et e Mechoacanensi Augustiniana Provincia misi fuerant fratres, quibus praeceptum fuit ut ad provinciam redirent. Et tandem, ut uno verbo dicamus, tam innumerae gentes infidelium sunt in illis regionibus, ut minimam partem earum possideamus, quia nos numero et magnitudine excedunt nostrasque regiones veluti sphaera centrum et circulus punctum. Sed maior pars infidelium ad Aquilonem reperiuntur.

Diximus supra ad Orientalem plagam multos infideles vitam agere, qui eosdem mores gerunt ac ceteri. Ast cum innumera infidelium hominum genera in illis partibus sint qui adhuc erroribus involuti gentilium vitam agunt, idolatriae dediti, execrandis daemonum victimis vacantes, ut summo dolore bonorum hominum corde percuso ab eis dici merito possit: *parvuli petierunt panem et non erat qui frangeret eis*, miror admodum viros aliquos tan ardentem curam ad alia remotiora commearum regna, cum apud nos segetem seu messem copiosam habeamus, quam colere et in Dominicis asservare horreis Omnipotenti Deo fore gratum non dubitatur, cum pro his etiam miseris Indis proprio effuso sanguine et crudelissima morte superata, immaculatus Agnus proviserit remedium et misteriorum librum reseraverit gentibus omnibus exponendum.

Quare intimo dolore percusus, animum induxi meum ut inter narrandum impedimenta proponerem, quae Indorum infidelium salutem et remedia retardant, ut Viri Illustrissimi, quibus pro munere incumbit impedimenta fidei propagandae e medio tollere et opportuna exhibere remedia, aditum aperiant sternantque viam et animum inducant cultoribus et operariis sacrarum messium, ut amputatis idolorum cultibus et improbrandis gentilium ritibus, Ecclesia Christi Domini multis dilatetur spatiis, ut uberes inde valeat colligere fructus.

Quod si Sanctissimo Domino Nostro, cathedram Petri moderanti, placuerit, istis Ecclesiae incrementis opem dabit commodam et opportunam. *Rogate ergo Dominum messis ut mittat operarios in messem suam.*

Haec ut remedium producantur et possint brevi sermone referri, distincte et dilucide suo quaque ordine disponam.

De impedimentis obiectis

Primum et maximum obicem proponentibus aures prebeamus attentas. Dicunt magnos sumptus requiri, quia praedicatores evangelii non debent se periculo exponere sine ulla spe infidelium animas lucrandi, quippe eos qui ad se veniunt advenas occidere et mactare soleant, quos monere non potuerunt ministri eorum idiomatum ignari. Hinc deducunt opportunum fore militum acies praemittere, quae debellant et subiiciant Indos, quo fiet ut praedicatores tuto possint verbum evangelicum infidelibus intimare et fidei sacrae rudimenta proponere. Quos sumptus expendere non valet Rex Catholicus, bellis et negotiis arduis implicatus.

Deinde vocationem gentium esse brevi tempore complendam sed tempore labente. Et centum abhinc annis et post debellationem Mexicani imperii congressum fuisse cum Peruntinas et innumeras regiones fuisse subiectas, Philippinas etiam Insulas occupatas, et denuo Novam Mexicum subiugatam; ceteras vero terras et regiones fore aliquando subiiciendas, cum tempus et occasio suppetat.

Ab aliis etiam obiiciuntur incommoda, quod cavendum sit ne Indi rebellentur postea quam fuerint debellati, quos revocare et denuo subiugare incumbet regi; et cum multae sint provinciae, cunctis providere forsitam difficile et impossibile reputant nonnulli. Monent etiam expectandum tempus quo vel Deus corda moveat ad haec patranda, vel quo imperium Mexicanum et Novae Hispaniae provinciae abundant Hispanis et hominum maximo numero. Tunc enim sine expensis tam magnis commode poterunt Indi reduci.

Praedictae apologiae satisfit

Ut adductis satisfaciamus fundamentis, prae oculis habendum est divinum praeceptum Christi Domini, quo primos Ecclesiae parentes instruxit sine pera et calceamentis praedicationis et gentium vocationis viam ineundam esse.

Quare huic operi non sunt apti nec idonei qui curant de praedicatorum evangelii commoditatibus, quippe qui se periculis exponere debeant, qualiter praemonuit Dominus: *Tradent enim vos in conciliis et synagogis et eritis odio omnibus hominibus propter nomen meum in testimonium illis ac gentibus.* Quo in loco et aliis innumeris Scripturae testimoniis penitus abolenda veniunt huiusmodi consilia, quibus excusantur nonnulli vel propter indigentiam regnorum, vel quod Catholicus Rex nequeat bellum inferre Indis, rebus et bellis praepeditis aliis, cum ferrum et arma procul arcenda sint ab evangelica praedicatione, sed solum curandum est ut portetur gladius quod est verbum Dei, et non ferrum evangelio sed evangelium imperio viam et aditum hactenus in illis terris aperuit.

Sed cedamus his et eorum confirmemus sententiam quod praedicti sumptus novis conversionibus sint apprime necessarii, quos necesse iudicant a Rege Catholico expendendos et ab eius aerariis extrahendos, veluti non esset alia quae possent exhiberi remedia. Nonne convenientius erit in populis et urbibus pro praedicatoribus evangelicis aliquos fratres et sacerdotes mendicare?

Et si haec Philippo nostro clara et aperta narratione deferantur, nonne opportunum iudicabit has gentium illarum debellations committere nobilibus viris et hominibus divitiis affluentibus, regale dominum obtinendo, veluti populos modo delegat ex iis qui debellati sunt, et sicut commendatarios constituit et praeficit? Nonne licebit eis alios instituere pro novis acquirendis terris?

Episcopi etiam et aliae nobilissimae illarum partium personae, nonne adminiculum et aliquas expensas dabunt, qui modo tam copiosis collegiis, aedificiis aliisque non tam necessariis rebus opitulantur et manum apperiant largam? Nec dubitandum est quod opere compleant qui religiosis aliis intendunt negotiis.

Non est igitur necessarium ex regiis aerariis ut extrahantur sumptus et expensae praedictae. Sed nec differendum est tantis malis remedium, sed animarum et infidelium saluti sedulo prospiciendum, et brevi tempore, quoad fieri possit, huiusmodi munus explendum. Quod ut intenti ac seduli exequerentur discipuli Christus Dominus eos rebus etiam necessariis expeditiores praemisit, ut mundum universum discurrerent et suum gentibus omnibus nuntiarent adventum, quod praesignarant illustribus Testamenti Veteris testimoniis.

Animantia namque illa mystica Ezequielis non revertebantur cum ambularent et nubium celerem motum imitati fuisse Christi Domini alumnos sacra vaticinia decantarunt. Perperam igitur exponunt qui gentium illarum partium vocationem vel dilatandam vel procedente tempore procurandam affirmant. Et delirio vertendum est expectandam fore Domini revelationem aliam praeter sanctarum Scripturarum testimonia, quibus docemur omnium salutem vigilanti animo procurandam.

Nec possunt laboribus, incommodis nec etiam vitae parcere, quos Deus constituit gregum pastores, qui animas pro indemnitate animarum ponere et exponere periculis teneantur. Quod si regiones illae martyrum sanguine irrigentur, novos et innumeros foetus producent. Ecclesia namque dum pareret clamabat ut parturiret. Felices illi quibus servantur coronae purpureae, quia veri dicendi sunt pastores.

Res haec tam sacra non armorum strepitu nec militum castris, neque cum hostibus congressu bellico praemisso peragenda est, sed evangelicis praeceptis moniti, nudi, laboriosi et naturae expositi iniuriis, Christi Domini

in genus humanum beneficia et fidei sacramenta enixe gentibus nunciare debemus. Non vero aliis adminiculis utendum est, nec evangelium indiget bellicis instrumentis, quia lex Domini immaculata, convertens animas.

Rex Catholicus, nisi tam arduis Germaniae, Italiae et Philippinarum continuis concertationibus non intenderet, et nisi in classibus reficiendis, quibus Turcas et Mauros fugando terret, tum etiam in militum copiis tam pro portubus tuendis Indiarum, quam pro coërcendis infidelibus Indis ne terminos suarum ditionum excedant, et tandem in innumeris expensis, quas larga manu ministris Indorum et iudicibus distribuit, ut eorum paci consulant et indemnitati, proprios non consummasset redditus et Indica tributa, quis neget eum, pium et catholicum regem, terras omnes gentium illarum partium subiecisse, cum ad id munus multis etiam titulis teneatur? Verum sine his expensis, modis quos notavimus, potest res fieri et absolvi.

Quod si contingeret suscepta fide Indos rebelliones excitare, ad illos duces quos dicebamus et commendatarios expectat eos reprimere, vel Indorum ope proximarum partium facile revocarentur, sufficeretque ad hos et similes bellorum congressus tantorum civium numerus, quo civitates Novae Hispaniae abundant.

De gravibus impedimentis inter ministros fratres

Graves discordiae quae adhuc seminantur inter ministros Ecclesiae illarum partium et privata dissidia fratrum multa damna illis Indiarum regnis atulerunt, quae oportet penitus extinguï. His namque radicitus avulsis facile adducentur, ut infidelium conversioni et saluti prospiciant.

Ortum habuerunt dissidia haec ex praefectarum ambitione, quae multorum animos sollicitat, ad hoc diabolo rixas ut excitet et contentiones perpetuo connovente. Invidit namque uberibus fructibus et copiosissimis incrementis, quibus nova illa Christi Domini proles in dies augebatur, odiaque in multorum animis seminavit, quae, licet ubique periculosa sint, fratribus in illis vero partibus perniciem afferunt magnam et multa impediunt bona, quippe quos Deus gentibus barbaricisque nationibus adventus sui et fidei sacramentorum nuntios destinavit, Apostolorum debent insectare vestigia, quos ubi Christus Dominus ad praedicandum instruxit, erat tunc eis anima una et cor unum in Deo, et unanimi concessu precantibus intelligentiae, idiomatum et sacramentorum notitia concessa fuit. Quibus ergo idem munus iniunctum est in Occiduo Orbe, quousque animo consentiant uno, non poterunt imposito muneri satisfacere.

Ex nimia, igitur, dignitatum petulantia ortum fuit et excitatum ab orco de patrio solo nequisimum iurgium. Quod malum in quibusdam religiosorum

familiis clam subrepsit; nonnullas vero palam invasit, ut pro patrio et natali solo publicum certamen initum fuerit se mutuo conviciantibus, qui natalibus, qui patria, qui parentibus et charis renuntiarunt, et parum divinis praeceptis attendentes, quibus monemur non ex genere discernendos Haebreos a Graecis, leges tulerunt impias, ut vicissim apicem praefecturae occuparent et dimidiarent inter se inferiores praelaturas.

Sed, proh dolor!, quantum spem nostram fefellit rerum exitus et malorum eventus, qui continuis observamus experiētiis hanc, quam dicunt, aequalem numerum dispensationem legum fuisse dissipationem, conventuum exitium, morum corruptionem et plurium bonorum impedimentum.

Agedum et expedite rem devolvamus praesentem et praessius tractemus eam. De provinciis fratrum Indiarum Occidentalium sermo iste venit intelligendus, ubi non multos abhinc annos supremam eorum dignitatem et inferiores praefecturas ceperunt alternatim dispensare, ut uno triennio seu quatriennio praeficerent Hispanum fratrem natum in Indiis ex parentibus Hispanis. In aliquibus vero fratrum familiis tripartitam constituerunt electionem, ut tertio post triennio eligatur provincialis frater Hispanus, qui habitum susceperit in Hispania.

En igitur bipartitam et tripartitam electionem fratrum, quam in singulis praefecturis et officiis et in receptione etiam novitiorum servant. Quem eligendi modum ut inducerent Hispani fratres multa obiecerunt olim in Indiis ut eos possent dignitatibus destituere.

Opponunt ergo eis quod bona Religionis expendunt, quod non curant gregem sibi commissum, et inebriari soleant, libidinosi sint et malae indolis ac malae animi propensionis arguunt. Haec ut delatores probent testimonium adducunt ebrietatum et vitiorum Indorum. Et cum Hispani in Indiis nati nutrices habeant Indorum uxores, ex eis discunt similes defectus imitari. In cuius rei comprobationem testimonium etiam afferunt quorundam laicorum et fratrum, qui eadem dominandi libidine perdit, multa in eosdem natos in Indiis futire solent convitia

Verum enimvero, cum inter Hispanos regis consiliarios, quibus incumbit pro munere regnis Indiarum de viris probis et litteratis providere, huiusmodi delatorum obices discuterentur et aperto caperent experimento nulla veritate constare incusatorum delationes, plurimos viros ex Hispanis natis in Indiis dignitatibus et iudiciis regiis, ecclesiis et gubernationibus ceterisque praefecturis utriusque fori praefecerunt. Et Rex Catholicus a multis annis praecepit proregibus ut ex natis in Indiis ad iudicia saecularia et alia officia regia assumerent et ceteris quibuscumque viris anteponerent.

Quod igitur tantorum illustrium virorum consilium regum idoneos et capaces invenit ad obeunda munera regia et iudicia saecularia, non sunt

habendi idonei ut fratrum coenobia moderentur? Qui provincias et regiones illarum partium perite ac provide administrarunt, hominum religiosorum coetum dirigere non valebunt? Et quibus dictus rex aeraria regia commisit, diffidendum erit de eorum cura in augendis et tuendis fratrum bonis?

Denique, quomodo ebrii qui nisi senio confecti nec gutam vini degustant, et innumeri sint qui semel in vita degustarunt? Libidinosi qui sponte sua, non egestate ulla oppresi, non qui esurirent in saeculo neque quaerentes in religione commoditates temporales, et qui, si vellent, antequam religionem ingrederentur haberent uxores nobiles et ditissimas, a proposito servandae castitatis desistent? Et quod pressius urget, cum tot reperti fuerint inter eos viri tanta continentia praediti, ut neque matres aut consanguineas visitent, nec oculos levare vellint ad concupiscendos feminarum vultus, cum etiam intra claustrum manere soleant eorum multi per annum integrum, quibus neque semel foras egredi contigerit?

Mitto eorum innumeros viros sanctitate praeditos, notissimae sanctimoniae, macerantes corpus ieiuniis ac aliis poenitentiis, de quibus aliquando dicemus, quorum egregia facinora admirationem parient. Et quomodo negligentes, cum ipsi sint Indorum ministri et continuo in ministrandis intenti? Et qua desidia iacent, qui universas terras peragrarunt evangelium annuntiando ad Philippinas Insulas non adiere primi, in Novam Mexicum non primo ingressi? Eorum quammulti in bello insignes, ut a Philippinensibus gubernatoribus demandentur quod viri fortes sint, quod vigiles, quod laboribus non facile cedant.

Et qui ab ineunte aetate litteris vacant, ut eorum multi, qui nondum decimum tertium annum attigerunt, lauream bachalaureatus obtineant, et ante vigesimum periti evadant theologi, lauream adepti?

Qui bis in mense poenitentiae et eucharistiae sacramenta frequentant, propensi ad malum dicendi sunt? Nonne longe abest animi vecordia in gregem commissum, cum tot ex eis fuerint viri sacra infula decorati, egregii viri, quorum aliquos miracula patrasse et vitam sanctissimam egisse constat? Et modo sint in Nova Hispania, ut alios etiam praeteream, quinque ex eis prudentissimi ac litteratissimi praelati, qui summa aequitate, bonis moribus et documentis pascunt Dominicum gregem, ut in omnium sint admiratione?

Sed quantum a veritate huiusmodi delationes aberrent et quanta figmenta et comentitia componant ut illos inurant ignominiae et malae famae, luce clariora sunt testimonia morum, conversationis, indolis et administratio-num quae quotidie universus ille orbis experitur.

Hac ergo una de causa infidelium conversioni non attendunt illi ut offendant, isti ut se defendant. Illi vellent Hispanos natos in Indiis huic muneri intendere, ut ipsi otio vacare possint et laeti ac sine ulla perturbatio-

ne dignitatibus fungi. At isti propriam domum relinquere nollent alienis. Et quae sperabamus futura incentiva maiorum proventuum in evangelium, fuerunt semper irritamenta malorum.

De aliis incommodis alternativarum electionum

Ex istis alternativis electionibus intrusis mala multa suboriri videmus; nam cum numerus Hispanorum, qui in illis partibus habitum religionis susceperunt, ad complendam alternativam non sufficiat, quotquot veniunt fratres ex aliis provinciis admittuntur in illis, quo fit ut qui corriguntur in Hispania vel propter nimiam vivendi licentiam leges suarum provinciarum ferre non possunt, vel ob incapacitatem numquam ad dignitates suis provinciis vocandi erant, abeunt ad nostras, in quibus gaudent dignitatibus et praefecturis ob penuriam hominum Hispanorum, qui in suis provinciis non assumerentur etiam ad minora officia, et praesunt non ob aliam virtutem aut animi ornamenta, nisi quod ex Hispania venerunt; et qui leges suarum provinciarum ex animo servare non poterant, quas leges servabunt in Indiis? Quae instituentur documenta? Aut quae bona consilia dabunt?

Si vero huiusmodi fratres qui ex Hispania discedunt, hunc alternandi modum non inveniunt, turbant aliorum animos seminando discordias et convocant ceteros prohispanos solos, utque inimicus homo zizaniam immiscent tritico. Et isti sunt qui Hispanos ibi natos arguunt sceleris ac defectuum, ut illam alternativam electionem introducant.

In officiis vero et praefecturis Indorum idiomata non addiscunt, quia vel adulti illud percallere non valent, vel quia semper animo hiant cumulo auro et argento ad proprias remeare terras. Quod utinam tam continuis non experiremur exemplis. Cum vero redeunt ad illas alios provocant suo exemplo ut vadant ad illas miseris terras ut extrahant ex illis argenti copiam.

Hinc etiam ortum est ut cum huiusmodi fratres non sint ministri, eis assignatur unus ex fratribus Indorum idiomatis peritis, qui ministerium curet. Cum vero illi vexent Indos et onera imponant importabilia, et ministri vel fovent eos, vel ab oneribus eximere volunt, isti cum sint praelati rixas excitant adversus ministrum et Indos. Cum vero illorum idioma ignorent, nequeunt quae Indi proponunt incommoda intelligere, nec suis cassibus miseris condolere.

Et cum odio acceperint in ministrum de eo deferunt coram superiore crimina forsam fictitia. Superiores vero futurae electioni pro successore amico intendentes, vel quod eos illi subornant fructibus miserabilium conventuum, nec attendunt iustis Indorum querellis, nec ministros vindicant ab iniuriis, sed potius verbis contumeliosis confundunt. Quare ministri contemnunt

munus iniunctum implere et a ministrando se substrahunt. Quo evenit ut paucissimi hodie reperiantur ministri et vix unus adsit ubi multi necessarii sunt.

Et nisi malum hoc reparetur, timemus labefactandam esse ministerii Indorum instructionem. Cumque experientur ministri sibi commissum esse laborem, alios dignitatibus gaudere, illos contemni, alios praeferri, mirum non est quod a ministrando et a praedicando se absterneant.

Rursus, cum illi fratres qui vadunt ex Hispania non sint filii illarum provinciarum, parum curant de proventibus conventuum, sed propriis vacant commoditatibus, mercaturas exercent et multa alia negotia saecularia, ut possint brevi tempore ad propriam patriam ditissimi redire. Et haec est potissima causa quare laici deponant de fratribus Indiarum similes mercaturas et negotia.

Praeterea, etiam qui destinantur ad Insulas Philippinas pro ministerio et conversione Japonorum et aliarum gentium, detinentur in provinciis Novae Hispaniae, quod vergit in damnum illarum partium, quae indigent fratribus, contra praecepta a superioribus data et contra voluntatem Regis Catholici, qui eos propriis mittit sumptibus et expensis. Quare Fr. Nicolaus a Sancto Angelo, olim Prior Generalis Eremitarum Sancti Augustini, mandatum tulit quod intimari iussit sub excommunicationis sententia et aliis poenis, ut fratres aliarum provinciarum qui essent in Indiis, redirent ad proprias provincias, ac deinceps non admitterentur ibi fratres aliarum provinciarum.

At vero, cum idem Hispanorum fratrum numerus exiguus sit, ut non possit cum eis servari alternativa, iterum clamitant ut mittantur fratres ex Hispania. Et cum dictus rex eos mittere nollit suis sumptibus, quod sciat sufficienter provissum esse de ministris Indorum, ipsi qui praesunt ex Hispanis solvere solent expensas pro navigatione et itinere horum fratrum, quae procul dubio extrahuntur a miseris illis provinciis; quae cum habeant sufficientem numerum fratrum et ministrorum, iniuria magna eis infertur ut aliunde conducant ministros et suis expensis transferantur ad illas ubi non sunt necessarii.

Et cum in multis Indiarum provinciis hactenus sine alternativis electionibus ordinem servaverint, ut modo isti, modo illi, prout occasio tulerat, clavum religionis tenerent, modo nonnulli earundem provinciarum fratres adepti sunt litteras patentes Revmi. Patris Generalis pro alternativis electionibus, ut novas excitent tempestates ubi fratres pace et tranquillitate fruebantur. Et apostolica mandata impetrarunt alii ut huiusmodi electio servetur in provinciis ubi sunt quinque Hispani. Cum ex Hispanis natis in Indiis sint centum et plures fratres, et in alia sint quadraginta fratres Hispani et quingenti ex Hispanis natis in Indiis, quam distributionem servabunt dignitatum quadraginta cum quingentis et quinque cum centum?

Dicent fortasse complendam esse in principalioribus dignitatibus; sed ad hoc non erat necessaria electio huiusmodi, cum hactenus ad omnes dignitates Ordinis indifferenter derimebantur. Nec omnes, imo pauci, sunt apti ad maiores dignitates obtinendas. Sed, ut verum fateantur, habita electione alternativa, volunt illos quos dicebamus fratres ex Hispania vocare.

Et utinam vocarentur viri religiosi, periti et honoris, Dei zelatores, quibus abundant Hispaniarum provinciae. Sed viri boni nollunt alios fratres perturbare relinquendo proprium domicilium, nec provinciae illae permittent se his viris egregiis expoliari. Ibunt igitur ad Indiarum provincias homines qui in provinciis propriis licentiose vivunt, qui superunt, qui denique ob alias tempor(ar)ias commoditates Hispaniam relinquunt ut revertantur aliquando copiosi.

Haec quae dicimus sentiunt etiam boni Hispaniarum viri et homines religiosi, qui condolare solent ob haec damna miseris Indiarum provinciis, ad quas si mitterentur fratres, mittendi erant aliquot viri religiosi ut religiosum statum ad pristinos mores revocarent. Id enim non multos abhinc annos provisum fuit et ad universas Indiarum provincias destinati et missi fuerunt visitatores ex observantissima Castellae provincia, qui rem prae manibus maturo iudicio decreverunt ordinem electionum non esse immutandum, et cum facili negotio possent quemcumque eligendi modum inducere, abstinerunt tamen ne manifestam iniuriam Hispanis natis in Indiis inferrent, sed potius ex alia provincia ad primam dignitatem in provincia Mechoacansensi assumptus fuit vir unus, qui erat ex natis in Indiis, ut sedarentur animi tumultuantium.

En igitur iudicium latum a viris egregiis summae prudentiae et aequitatis, quorum iudicium subvertere volunt qui novas has inducere conantur electiones praetextu reformationis, quam inducere non iudicarunt necessarium visitatores ac reformatores generales, quem ordinem si vellent facili negotio instituerent.

De aliis damnis et huius rei notitiis

Nonnulla non levia damna hunc eligendi ordinem comitantur, nam cum servetur etiam in recipiendis novitiis et pauci sint qui venientes ex Hispania suscipere velint habitum quem in Hispania induere poterant, neque susceptio habitus fuit causa a patria discedendi, coguntur qui habitum suscipere volunt ut expectent donec sint Hispani qui habitum suscipiant, unde contigit ut tot recipiantur ex Hispanis natis in Indiis quot fuerint ex Hispanis, reiectis ceteris qui forte futuri erant religioni aptiores et commodiores: nonne vocationibus impedimento sunt huiusmodi electiones?

Praeterea, etiam qui repulsam hanc subeunt et improbari se pro genere vident, execrantur hanc iniquam alternandi legem et suspitione mala habita de controversiis desistunt ab inceptis. Quae etiam causa est ut religiones ad summam pauperiem devenerint. Laici namque scandalum patiuntur et remittunt animos a consuetis eleemosinis, maxime cum experiantur proprios filios ad religionem non admitti propter fratrum desidia, quos decet summa frui pace et animi tranquillitate.

Et iidem Hispani qui Indiis morantur, hunc alternandi modum detestantur. Eorumque namque filiis reiectis vel repulsis erubent et male imprecantur in homines dabolicae huius artis auctores.

Rursus considerata veniunt damna quae eveniunt ex huiusmodi electionibus constat ex provinciis ubi hic ordo servatur inter eos qui sunt ex eodem regno vel ex partibus ubi sunt conventus earundem provinciarum. Experimur namque cum multo dispendio observantiae religiosae et aliis damnis in provincia Aragoniae et olim in Betica et in multis provinciis Indiae ubi perpetua odia servantur et pro levi causa mutuo se conviciantes in medium producant crimina, vel ea solum quae in suspitione sunt.

Deinde, cum aliquando ad electionem provincialis ex uno genere non sunt viri qui possint ad eandem dignitatem rite assumi, cum aetas et aliae qualitates a iure requisitae non semper reperiantur in uno vel altero hominum genere, coguntur assumere ad id munus hominem ineptum et qui numquam assumeretur nisi coacti hac alternandi lege. Nonne magnum habendum est inconveniens assumere indignum contra leges divinas et ecclesiasticas propter legem quae sine ullo iure inducitur?

Et quidem, si de iure agatur, in medium afferant. Dicunt aliqui pro iure habendum esse quod Hispani debellarunt terram illam. Eis concedamus. Sed parentum bona filii iure hereditario acquirunt. Igitur illi qui ab Hispanis debellatoribus originem trahunt, succedent in hoc iure et non Hispani, qui noviter veniunt ex Hispania.

Reclamant fratres Hispanos in illis partibus prima religionis fundamenta iecisse. Sed etiam Apostoli haebrei erant et nullum ius est ut haebrei, licet christiani, ceteris praeferantur ad dignitates. Sed etiam aliis provinciis idem ius esset ut Castellae fratribus, qui per totam Hispaniam fundarunt conventus, et non multos abhinc annos fratres ex provincia Castellae Beticam provinciam, quam fundaverunt, Beticis relinquerunt. Et de Lusitaniae provincia ac ceteris idem iudicium ferendum est. Et Itali religionum instituta in Hispaniam asportarunt et Hispani modo non admittunt Italos ad dignitates. Nullum ergo ius habetur ex debellatione vel prima fundatione.

Insistunt aliqui quod in Indiis religiosa observantia non viget. Signent in quo deficiat: quae scandala sint, quae facinora. Estne magnum et inauditum

facinus aliquando contendere in electionibus his? Etiam ubi servatur alternativa pro praefecturis contendunt maiori cum strepitu et scandalo, et inter Hispanos litigatur de praefecturis. Inter Christi Domini discipulos eadem contentio fuit. Estne crimen non admittere fratres aliarum provinciarum qui nullum fructum sed damnum afferunt religioni provincias pertubantes, qui inepti sunt ad ministerium? Id enim faciunt quia provinciae magnae magno fratrum numero constant, et quod in illis terris non vacandus est otio nec sunt ibi necessarii fratres qui non sint observantissimi suarum legum et possint suo exemplo Indos commovere et qui sint ministri Indorum, quod est praecipuum ipsorum ibi institutum. Estne culpa non assumere ex Hispanis ad provincialatum? Id etiam faciunt ceterae provinciae: Castellae, Aragoniae, Beticae et Lusitaniae, quae assumunt ad hanc dignitatem suorum regnorum filios, cum etiam verum sit quod ad alia officia et dignitates indifferentes assumantur in Indiis, cum paucissimi sint Hispani qui ibi habitum susceperunt.

Et quare (rogo) pro Indiarum provinciis ista excitantur iurgia et non pro aliis provinciis? Estne quia copiosos habent conventus, aut quia facile possunt praelati acumulare argenti copiam? O miseras Indiarum provincias! Miserae, quia estis copiosae; egenae, quia abundatis. Nisi expectaretur ex vobis aurum, quis tam longam navigationem iniret? Quis a patria exularet? Quis tantis se exponeret periculis?

Una haec culpa vestra, quod abundatis. Utinam fodinae auri et argenti extinguerentur et consummarentur: quiesceret animus petulantium et illos criminum non arguerent nec afficerent iniuriis. Quae ergo crimina, qui excessus? Et si qui sint, ad iudicium deferantur; audiantur partes et auditis utrumque dictis et causis, matura feratur sententia, perpetuo servanda et exequenda, ne istis perturbationibus et continuis contentionibus minuantur observantiae. Nam religiosi qui licentiose vivunt summopere gaudent huiusmodi excitari iurgia et dissidia. Cum enim alter alteri partium adhaerent, foventur ab illa et efrenati vivunt, et cum conviciis alterius partis viros afficiunt, perfectissimum opus arbitrantur patrasse.

Et malo etiam inevitabili providebitur, quod radix est harum perturbationum. Aliqui enim fratres qui sunt in provinciis Hispaniae, ut aliqua eis mittantur subsidia et munera, ad litigandum commovent tam publice quam secreto huiusmodi et alias contentiones, ut provinciae Indiarum pro se tuendis argenti copiam referant. Quod ut praetextu reformationis et boni consilii agant, adeunt regios consiliarios, et tam acriter eos monent et protestantur mala imminentia, quod eos inducant suasibus et apparentibus argumentis in suam sententiam, onerantes eorum conscientiam. Qui cum debeant et teneantur malis illarum regionum providere remedium, suadentur tam arduis

suasibus et dolosis argumentis, existimantes fratres illos religiosos nonnisi Ecclesiae proventibus intendere et regiis. Et isti multas contentiones insistendo et suadendo excitant, quo fit ut aliqui eorum, quorum parentes egeni et pauperrimi sunt, divitiis affluent et se in procuracionem Indiarum inmiscendo, colligant ingentem argenti numerum.

Tandem, pro maiori rerum Indiarum notitia et pro vitandis dolis quibus passim utuntur huiusmodi homines, dignoscenda sunt tria hominum genera, quae saepe memorantur sine ulla differentia, nempe: sunt in Indiis Indi parentes Indos habentes, quos vocant naturales, quia vivunt et sunt in naturali sua patria et ibi semper fuerunt; alii sunt mixti ex Hispano et India, vel e contra; sunt tandem Hispani ex Hispanis parentibus nati in Indiis.

Omnes hi vulgo dicuntur criolli. Quae vox significat natum in illa terra, cum etiam nascantur Indi et mixti ac mulati et alia hominum genera. Cum vero Hispani fratres deturpare volunt Hispanos natos in Indiis, affirmant de his, sub hac voce *criolli*, vitia quae committere solent Indi; et cum criolli vox, ut diximus, significet natum in Indiis, utentes aequivocationem deferunt de illis crimina quae superius notavimus.

De remedio malorum imminentium

Mala haec ut resarciri possint aliquot sunt opportuna remedia, quae facile adhiberi possunt utque infidelium saluti consulatur. Mittantur vel signentur fratres qui praesint in comitiis provincialibus et cum deffinitorio ac capitularibus rem hanc de Indorum infidelium conversione tractent, ut mittantur et designentur fratres qui adeant illas barbaras nationes ad promulgandum evangelium et terras describant, observent mores Indorum et experiantur quibus mediis poterunt Indi reduci, et rem omnem exponant Sanctissimo Domino nostro, qui negotium istud singulari sua et summa prudentia cum dicto Rege Catholicoaget, qui libenter annuet; ardet quippe amore Dei et dilatandae fidei. Regii etiam consiliarii opem dabunt opportunam.

Deinde, ut in posterum ab opere non desistant, Sacra Congregatio Propagandae Fidei constituat ministros ex familiis Mendicantium, qui conveniant semel vel bis in mense cum provincialibus Ordinum et de conversione Indorum agant, tractentque ut mittantur fratres ad huiusmodi ministerium, et missis provideatur de his quae necessaria fuerint, vel ipsi postulaverint tam pro sua sustentatione quam pro maiori fructu conversorum.

Et singuli praedictae sacrae Congregationis ministri certiores faciant Illustrissimos Dominos meos et Congregationi eidem referant quae fecerint et quae proxime facienda et quae necessaria sint, et eis provideatur. Qui ministri vocem habeant in capitulis provincialibus et deffinitoriis, ut tractent

de rebus ad conversionem pertinentibus possintque signare fratres qui mendicent hostiatim vel quomodo sibi visum fuerit pro ministris conversionum. Et ut provideatur aliis conversionibus, quas Sacra Congregatio curat, habeant ad hoc librum dati et accepti et singulis annis rationem eidem sacrae Congregationi de omnibus reddere teneantur.

Fratres ergo ut excitentur ad huiusmodi patrandum opus oportet ut aliquibus honoribus praeferantur, ut qui per aliquos annos conversioni vacaverit, in religione gaudeat aliquibus exemptionibus, nam praecipuum institutum religionum in illis partibus est Indis ministrare sacramenta et praedicare necnon neophitos instruere.

Pro Indorum administratione

Cum ex praefectarum ambitione exposita deessidia proveniant, oportet confirmare illud mandatum sub censuris et aliis poenis praelatis Indiarum et Hispaniarum infligendis, ut deinceps non permittant fratres ad Indias commeari neque illis provinciis admittantur sine licentia suorum superiorum et regii consilii Indiarum, et qui etiam obtinuerint licentias, sine ullis expensis provinciarum ibunt, nec eis dent provinciae pro sumptibus itineris aliquid, et si intra duos annos unum idioma Indorum addiscant ita ut possint ministrare illius idiomatis; aliter vero expellantur.

Et ut penitus ambitiones amputentur nullus frater posthac assumatur ad praelaturam, ubi exercetur ab eisdem fratribus sui Ordinis ministerium Indorum, qui non fuerit habitus idoneus ad ministrandum Indis in suo idiomate et expedite poterit praedicare. Quod faciendum est singulis Domini(c)i's diebus, quia in hoc multum languet ministerium ob indigentiam ministrorum et dicta dissidia.

Ut vero fratres omnes excitentur ad hoc munus obeundum, omnes qui per triginta annos (nisi religio occupaverit in aliis officiis) ministraverit Indis, gaudeant voce activa in capitulis provincialibus et ab aliis oneribus eximatur, ut hoc munus tam sacrum aestimationi habeatur et *non vituperetur ministerium nostrum*, quia summum laborem perpessi sunt, et experimur tepere animos cum non solum non honorentur ministri, sed parvipendantur qui erant ceteris praeferendi.

Et quod instituantur cathedrae idiomatum tot quot fuerint idiomata Indorum quibus ministrant fratres illius Instituti, et quod omnes fratres teneantur adesse et addiscere per duos annos continuos; et quod singulis conventibus habeatur lectio et disputatio theologica moralis; et ubi fuerint pauci fratres signata hora legat unus in Summa aliqua approbata aliquas conclusiones, quas conferant inter se per unam horam, et quoties fuerint in conventu et non in aliis parochiis occupati, omnes adsint.

Et quia in nonnullis partibus consuetum est esse fratrem unum in ministerio, praecipiat superioribus ut taliter res disponat, ut ad minus sint duo fratres in quolibet conventu seu parochia principali.

De pace et quiete fratrum

Opere pretium erit e medio tollere omnes alternativas electiones et eis perpetuum imponere silentium sub gravissimis censuris, ita ut nec familiariter de eis sermo habeatur. Et ut defectus, qui evenire possunt, emendari possint, mittantur visitatores a decennio in decennium ex eisdem provinciis Indiarum, ex una ad alteram provinciam, propter vitandas expensas. Qui omnium fratrum nomina et cognomina scribant, cum qualitatibus; et ministri Indorum notentur particulari signo, et de eisdem ministris rationem reddant eidem Sacrae Congregationi.

Et hi visitatores a Sede Apostolica mittantur etiam ad religiones quae superiores alios habent praeter provincialem, nam qui intrat, solet sternere viam egredienti.

Erit etiam congruum remedium praesidentias capitulorum provinciarum maturo consilio providere, ut e decem quos proponet capitulum provinciale ad futurum capitulum, eligat duos Generalis Ordinis vel is cui ex munere incumbit, qui sint etiam ex ministris Indorum vel eorum qui conversionem gentilium adierunt, ut curent de hac re. Et quod provinciales visitent personaliter singulos conventus suarum provinciarum, et etiam si nimium distaverint, quia ex visitationibus delegatorum provincialium fiunt et committuntur multa damna contra conventus et fratres et ministros.

De ministerio presbyterorum

Multa sunt in partibus Indiarum beneficia curata, in quibus sunt ministri Indorum clerici et presbyteri saeculares. His imponitur, cum obtinent beneficium, ut intra annum addiscant idioma suorum parochianorum, quorum paucissimi reperiuntur qui illud discant ut possint praedicare.

Et aliquando sunt duo vel plura idiomata in his beneficiis et ipsi non addiscunt nisi unum, in quo ministrant ceteris Indis, et merore afficiuntur Indi quod ministri eos non intelligant. Qui vero periti sunt idiomatis raro praedicant, et paucissimi servant Eucharistiam pro infirmis in sacrario. Et omnes ministri huiusmodi sunt sine socio et aliquando habent distantes et populosas parochias, quibus reputatur non posse pro munere satisfacere.

De remediis necessario adhibendis

Haec damna ut reparentur intimandum est peraelatis Indiarum mandatum Sanctissimi sub strictis censuris et poenis, ut omnes presbyteros vocent

ad examen idiomatum et quos non repererint peritos idiomatum suspendant donec didicerint ut praedicare valeant. Quibus imponant ut bis in mense ad minus praedicent Indis in suo idiomate; quod commodius fiet in visitatione. Et quod in cathedralibus erigantur cathedrae idiomatum vel erectis in conventibus adsint omnes clerici in maioribus ordinati.

Idem episcopi compellant eos ut servent Eucharistiam pro infirmis in sacrario, quia id omittunt ut ab uno in alium locum divagare possint; et quod addiscant omnia idiomata suorum beneficiorum vel parochiarum. Haec episcopis praecipienda sub gravibus poenis a metropolitano exequendis.

Verum quia se excusant beneficiati non posse in quibusdam beneficiis curatis habere socios qui pro sua etiam sustentatione cogantur armenta aut pecudum greges nutrire et grana serere, quod sint egena et tenuia beneficia, praecipendum est ut episcopi mittant ter in anno alium ministrum qui curet de principali parochia dum ille ceteras parochias visitat, et in quadragesima provideatur omnibus de sociis qui ministrent Indis et praedicent bis in hebdomada per quadragesima, et assignentur eis aliqua stipendia.

Experimur multa damna animarum inter Indos cum cogantur cum suo tantum beneficiario confiteri, et cum non habeant conciones Indi non excitantur ut rite suscipiant sacramenta; praedicationis enim evangelicae fructus experimur inter Indos. Alia quae maiorem exposcunt narrationem, aliquando, Deo dante, dicemus.

ROMA. ARCHIVIO DI PROPAGANDA FIDE, *Scritture riferite nelle Congregazioni Generali* (= SOCG), vol. 259, fol. 300r-358r (original).

APENDICE

MEMORIAL DEL P. PEDRO NIETO AL PAPA URBANO VIII

La provincia del Messico dell'Ordine di S. Agostino testifica per instrumento authentico come il Padre Maestro Fra Pietro Nieto pigliò l'habito in quella provincia et ha fatto professione 44 anni sono, quali ha passati con buon nome e fama.

E certifica che il sudetto Padre ha insegnato filosofia e teologia 9 anni in quella provincia e che è dottore graduato nell'università del Messico, con approbatione di tutti li dottori teologi, nemine discrepante, e che è maestro della sua religione per breve apostolico, havendo preceduto examine rigoroso in questa corte per essaminatori segnati e nominati dalla Santa Sede Apostolica, essendo uno il Revmo. P. Maestro del Sacro Palazzo.

Ancor afferma che il sudetto Padre ha predicato la parola di Dio 30 anni in diversi regni et che ha amministrato i santi sacramenti agli neofiti di quei regni in 3 lingue, cioè messicana, otomi e guasteca, e che sollecitò la conversione delli infedeli quali volgarmente sono chiamati Telnochi.

Dichiara la sudetta provincia come il sudetto Padre Maestro fu tre volte priore di diversi conventi e 3 volte vicario provinciale e visitatore d'alcuni conventi, e che nel convento dell'Habana fabricò la chiesa della sua religione a fundamentis, havendo ottenuto dalla Maestà Cattolica Filippo 3 il legname e calce necessario non solo per la chiesa, ma anco per la fabrica del convento, importando più di 70 mila scudi.

Ancora impetrò dalla stessa Maestà l'oglio e vino per celebrare le Messe e la lampada del Santissimo, essendo di gran prezzo queste due cose in quella isola dell'Habana perché non ha vigne né olive.

Certifica anco detta provincia come l'anno del 30 fu fatto dalla Sede Apostolica diffinitor generale e che l'anno del 33 l'istessa provincia le fece suo diffinitor generale, e che l'anno del 31 il Revmo. Cornetano lo nominò presidente del capitolo fatto nell'istessa provincia l'anno del 33, et in evento che non presedesse la congregazione della religione, volse fosse priore d'uno dei 3 più principali conventi di quella provincia, per ordine dato dalla Sede Apostolica, come lo significarono detti Padri per sue lettere dirette al diffinitorio. Et ha rinunciato questi favori per servire la Santa Chiesa e la sua religione in questa corte. E perciò fu fatto procurator generale della sudetta provincia con amplissima facultà; e l'università deli studi messicana fece lo stesso con altre molte comunità di quelli regni.

Finalmente, afferma come il sudetto Padre è delli nobili di quelli regni et ancor discendente di quelli primi acquistatori di quelle regioni, quali fece-

ro amplissimo servitio alla Santa Chiesa seminando la fede cattolica tra quelli gentili e barbari. E perciò la detta provincia prega humilissimamente la Santità di Nostro Signore a degnarsi di conceder qualche dignità al sudetto Maestro dentro o fuori della religione.

Si propone di più esser il detto Maestro il primo che ha instituito e fondato la missione apostolica nell'Indie Occidentali per ordine della Sacra Congregatione de Propaganda Fide, e per questo effetto si parti di Roma l'anno 31 facendo sì lungo viaggio, et ha nominato 14 compagni secondo l'ordine della stessa Sacra Congregatione; quali compagni stanno occupati in questo mestiero, come consta per testimonio authetico del provinciale del Messico, quale si presentò in questa Sacra Congregatione l'anno 36.

Ultimamente si mette in consideratione la longa residenza del sudetto Maestro in questa corte in servitio di Santa Chiesa e della sua religione procurando continuamente li suoi interessi.

Ancora si deve considerare l'essattissima notitia che ha l'oratore di tutte le provincie della sua religione, massime di quelle di Spagna e dell'Indie, essendo pochi soggetti quali non conosca esso Maestro, havendo alloggiato in molte di quelle provincie per alcùn tempo informandosi del numero e qualità dei soggetti e del modo del governo; e perciò potrà aiutare li superiori nel loro governo.

(Al dorso): Alla Santità di Nostro Signore nella Sacra Congregatione de Propaganda Fide per Fr. Pietro Nieto, procuratore della provincia Messicana agostiniana e missionario apostolico per tutta l'America Settentrionale.

ROMA. ARCHIVIO DI PROPAGANDA FIDE, *Scritture riferite nelle Congregazioni Generali* (= SOCG), vol. 259, fol. 168r y 172v (original).